

**LETREN EGUNA  
SEGUNDO ENCUENTRO  
MONDRAGÓN DE ARTE Y ESCRITOS**



LETREN EGUNA

# Segundo encuentro Mondragón de Arte y Escritos



Selección Oficial 2024

© 2024 Universidad Mondragón México. Aylin Rodríguez Trejo, Camila Vargas, Camyla Marquina, Jocelyn Ramos, Brenda Campos, J. Manuel Sabino, Renata Cervantes, Víctor Hugo Rodríguez, Andra Zaragoza.

Este volumen recopila obras individuales cuyos autores son propietarios de sus respectivos contenidos. Cada autor retiene el copyright de su obra y ha otorgado permiso para su inclusión en esta recopilación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción, distribución, transmisión o modificación de cualquier parte de este volumen sin el permiso expreso por escrito de los autores o titulares de los derechos de autor correspondientes. Cualquier uso no autorizado constituirá una violación de los derechos de autor y estará sujeto a las sanciones legales aplicables.

Para obtener información sobre los derechos de autor o solicitar permiso para utilizar una obra específica, póngase en contacto con el autor correspondiente.

Las opiniones y puntos de vista expresados en las obras contenidas en este volumen son exclusivamente responsabilidad de los respectivos autores y no reflejan necesariamente la opinión de los editores de esta recopilación.

## SOBRE ESTOS TEXTOS

Los siguientes textos componen la selección oficial del primer encuentro Mondragón de artes y escritos realizado en la Universidad Mondragón México del 11 al 15 de noviembre de 2024

Todos los textos presentados en este recopilatorio están presentados de manera íntegra, tal como sus autores nos los hicieron llegar a través de una convocatoria interna. Más allá del diseño editorial, los autores fueron quienes se encargaron de la corrección de estilo, forma y fondo de sus obras, mismas que respetamos en su totalidad.



## CONTENIDO

- 1 Víctor Hugo Rodríguez Esguerra
- 2 Aimi
- 3 Camila Vargas
- 4 Camyla Marquina
- 5 Jocelyn Ramos
- 6 Brenda Campos Moreno
- 7 J. Manuel Sabino
- 8 Renata María Cervantes Moreno
- 9 Yozal



## Prólogo

Los escritores escriben. Esta frase, aunque sencilla, revela de manera honesta la principal tarea de los oficios ligados a las letras. Si bien la maestría se adquiere con la experiencia y el reconocimiento para algunos llega de manera constante, mientras que a otros parece eludirlos durante toda su vida, lo cierto es que para escribir se requiere balancear el pensar y el hacer para crear. Más allá de las vanidades o cualidades que hay en ello, no existe otra verdad más objetiva que esta: para hacerse escritor, hay que enfrentarse a una bestia mortífera llamada página en blanco.

Letren Eguna nace con la intención de reconocer a los miembros de la comunidad universitaria que, con valentía, se enfrentan a esos espacios en blanco en el monitor de una computadora, en el papel o en sus vidas, y catalizan con palabras un objeto invaluable: una página escrita, la manifestación de sus sentimientos, alegrías, miedos, arrepentimientos, fantasías, ilusiones, preocupaciones y amores más profundos. La hoja escrita es un regalo, la oportunidad que uno le da a otro de poder ver el mundo desde otra perspectiva.

Desde pequeños entendemos el trabajo y la complejidad de las letras, desde que hacemos planas con nuestro nombre. Este ejercicio, tal vez fundamental para la caligrafía y la identidad, nos brinda la noción de que escribir no es un ejercicio estático: se crea, es abundante, pulula y forma hojas que se acumulan como los días en nuestras vidas. Con el paso del tiempo, las hojas hacen páginas, y estas forman volúmenes.

Ya pasados los años y los cursos de español en todos los niveles, comprendemos que los libros existen, primero en nuestra mente como una gran historia, pero es el poder conjurado con palabras lo que merece ser celebrado. Este es un espacio abierto para todos los que quieren decir algo, para aquellos que comparten la idea fundamental de que hay un solo motivo para morir, y ese es vivir.

Ricardo Pérez Quezada, noviembre 2024



## AGRADECIMIENTOS

A los que escriben, pero sobre todo a los que leen.



**Víctor Hugo Rodríguez  
Esguerra**

1. 22 de enero de 1927

## **22 DE ENERO DE 1927**

### **Relato de FICCIÓN histórica.**

**Víctor Hugo Rodríguez Esguerra**

Premisa: en 1927, durante el funeral de la emperatriz Carlota de México, seis supervivientes del Cuerpo Expedicionario Belga rindieron honores a la Princesa de Bélgica; uno de ellos, monsieur Burgeon, residía en Binche, pasando sus días como jardinero y horticultor.

Aquella noche dormí muy poco a consecuencia del cansancio y la incesante helada que azotó desde el atardecer; por la mañana comenzó a nevar temprano y en apenas unas pocas horas la ciudad se había cubierto de una densa capa de nieve. Aunque aún era capaz de realizar algunas tareas en los jardines del asilo, el viaje desde Binche y las actividades del día anterior me habían agotado.

Desperté entumido y adolorido a consecuencia del frío que calaba profundamente en la esquirra de plomo que me había acompañado por 60 años; pero resignado intenté ignorar el ardor en la pierna para salir de la cama. Colgado del ropero me miraba acusadoramente el uniforme cobalto de la Legión Belga; juzgándome en silencio por haber permitido que la vejez me despojara de mi fuerza mientras él afrontaba los años con tan solo algunos remiendos y una gruesa capa de polvo que se sacudió en un instante. Sin embargo, igual que yo, su tela ya no tenía la flexibilidad de la juventud. Me vestí sin prisa; sobre el uniforme portaba mi mejor abrigo

para poder afrontar el clima; me ceñí el sable al cinto y acomodé el bicornio sobre mi cabeza; y luego me dirigí a la cocina con la esperanza de beber un poco de chocolate caliente.

La gélida precipitación no había hecho sino extender la melancolía que inundaba Laeken desde el día 19, consecuencia de aquello que algunas voces se habían atrevido a augurar durante la última semana: se escuchó decir que la Emperatriz de México agonizaba desde el lunes 17, azotada por las complicaciones de una influenza agravada por el implacable invierno. Posteriormente la prensa informó que el debilitamiento comenzó alrededor de la una de la tarde del sábado; aquello provocó agitación general en Bouchout: el abad Cools, cura de Meise y capellán del castillo, se apresuró a administrar la extremaunción a la enferma; y una vez saciadas las obligaciones espirituales, el doctor Verhaeghe, médico particular de Su Majestad, solicitó el diagnóstico del doctor Demoor. Ambos concluyeron que la influenza no era lo que debilitaba a la Emperatriz, sino su avanzada edad y las consecuencias asociadas a los dolores reumáticos que padecía. A pesar de ello, se creía que el estado de la enferma no era delicado, pues su corazón latía con regularidad y continuaba deambulando a voluntad por el castillo.

Poco duró aquel consuelo porque a las pocas horas se produjeron una serie de fallas cardíacas que pusieron en alerta a todos los presentes: el barón Auguste Goffinet, secretario de la Emperatriz, informó entonces al rey Albert el estado de salud de su tía, y envió luego un telegrama a la Reina para solicitar su regreso desde París, donde se encontraba vacacionando con algunos miembros de la familia real. El domingo por la mañana la enferma recibió la visita del Rey, y por la tarde la de la princesa Clémentine Bonaparte, familiar suyo por parte de su hermano, el rey Leopoldo II. El lunes su

estado de salud permanecía estable, pero el martes 18, cerca de las 18:30, la Familia encontró a la Emperatriz en un lamentable estado: el lado izquierdo de su cuerpo estaba paralizado, sufría una gran dificultad para respirar, y tras una breve visita en la que no pudo reconocer ni a su familia, ni a su servicio que se reunió con tristeza y devoción para despedirla, cayó inconsciente.

Hacia la una de la mañana del 19 la Princesa finalmente entró en agonía; una hora más tarde los médicos constataron el debilitamiento constante y pronosticaron que la Emperatriz no viviría más allá de aquella noche. Su Majestad falleció antes de que sol templara la mañana, cerca de las siete, en compañía del barón Goffinet, tres de sus damas, los doctores Verhaegen y Demoor, que la habían cuidado con gran cariño, y el abad Cools.

La escena era un reflejo de cómo había vivido la Emperatriz sus últimos años: la habitación donde reposaba la Soberana era pequeña, algo sobria, pero con la elegancia digna para su posición; de la pared colgaba un pequeño crucifijo y algunos retratos familiares; remataba la cama un cobertor de encaje Valenciennois, a juego con el bonnet bordado que colocaron sobre su

cabeza para conservar su dignidad.<sup>1</sup> Su rostro mostraba el cansancio y la inclemencia de su

avanzada edad, ciertamente, pero se dijo que apenas falleció ya eran imperceptibles los dolores de sus penas, tanto recientes como antiguas, y que incluso había recuperado algo de su juvenil

<sup>1</sup> Los listones del gorro se utilizaron como correas para mantener la boca de la Emperatriz cerrada. belleza. Para mí, sin embargo, habría resultado

doloroso presenciar la ausencia de esa fuerza y carácter lozano que demostró en México, entre la palidez de su rostro inerte.

Un religioso se encargó de anunciar la noticia a la población, y pronto todo Meise inició el luto enarbolando las banderas a media asta. Desde temprano se reunieron en la recámara cuatro mujeres de negro, dos religiosas y dos damas, que arrodilladas frente a la cama se dedicaban a la oración constante; una de ellas había colocado entre las manos de la Emperatriz un bello rosario de perlas que la acompañaría a su tumba, a juego con las albas telas que la cubrían. Sobre su cama se depositó un pequeño bouquet de ciclámenes y rosas de Navidad, modesta ofrenda que le presentaba su servicio cada miércoles por la mañana por el amor que le tenía a esas flores, y que seguramente representaba un enorme gesto de cariño por tratarse del último. No se vieron otras flores en la habitación salvo por un arreglo de lilas blancas que colocó el Rey a los pies de la cama, de parte de su augusta esposa.

Su Majestad Albert se presentó a las nueve para confirmar el deceso, y regresó poco después a Laeken para hacerse acompañar por la Reina; la princesa Bonaparte llegó con su hija Marie a las 10:15, en compañía de la señorita Bassompierre, mientras que el Rey, la Reina y los príncipes Leopold, Charles y Marie-Jose lo hicieron a las 11:15. El acta de defunción fue redactada por el Sr. Hymans, ministro de Justicia, a las tres de la tarde del día 19 de enero, en presencia del Rey, de los presidentes de la Cámara y el Senado, y de todos los Ministros. El último testigo, aquel que siempre estuvo presente, era un retrato del emperador Maximiliano, colocado hacía tiempo en la antecámara de la Emperatriz.

Antes de salir de la posada, al abrir la puerta, me azotó la gélida mano del viento; me levanté el cuello del abrigo hasta cubrir mi rostro y me encaminé despacio hasta Bouchout donde aguardaba mi última comisión. - ¡Serviréis al Rey y a la gloria de Bélgica! - con cada paso tintineaba una pequeña medalla de plata que tomé del uniforme y colgué en mi pecho sobre el abrigo, fruto de la campaña de 1866; y con cada pequeño roce del metal, el perfil que la decoraba parecía reclamar por no haber completado mi misión: proteger a su augusta esposa.

“La emperatriz Carlota nos enterrará a todos, excepto a usted.” Como una maldición impuesta por el rey Leopoldo II al barón Goffinet, él permaneció con Su Majestad por décadas, y finalmente la acompañó mientras moría. Quienes conocieron al Rey aseguraban que dos hechos lo atormentaron y forjaron su carácter: la muerte de su hijo, el príncipe heredero, y la enfermedad de su hermana. Aunque se encargó de que ella recibiera el mejor de los cuidados, poco hizo por estar a su lado, y se decía que temía gravemente visitarla, pues cuando lo hacía pasaba días en un estado melancólico y sombrío. Por aquello, como viejo amigo de la familia real, se le encomendó al Barón administrar las propiedades de la Emperatriz que alcanzaron alguna vez los diez millones de Francos de oro; y tras su muerte se dedicó a desestimar los reportes de la prensa sobre abundantes herencias pues, aseguraba, se había diezariado por la campaña de Leopoldo en el Congo, así como por la Gran Guerra que terminó por depreciar las inversiones de Su Majestad en Alemania y Rusia. Los afortunados herederos serían el Rey, sus hermanas



Henriette y Josephine, y las princesas Stéphanie, Clémentine y Dorothea.

Meise se sumió en la más profunda calma el jueves 20 por la mañana y solamente se escuchaba a los niños que jugaban en las calles, ignorantes aún por la inocencia de la niñez. Bouchout permanecía casi sin movimiento, pues difícilmente se vislumbraba a los jardineros que trabajaban apáticos, mientras que las cortinas cerradas ocultaban el resto de la actividad al exterior. El primer funeral en honor a Su Majestad la Emperatriz se realizó ese día por la tarde, de manera privada para su familia y unos pocos invitados, al tiempo que se preparaba una capilla ardiente para el viernes 21.

El salón de armas de Bouchout se despojó de todos los recuerdos de la aventura mexicana y de la tragedia de Querétaro que su augusta residente se había empeñado en conservar, y se cubrió por grandes cortinajes negros salpicados por flores de lis plateadas; al fondo de la sala se construyó un altar en cuya cabecera se colocó otro cortinaje, esta vez adornado con una cruz bordada en plata, y cuatro candelabros de varios brazos; una plataforma rodeando el altar servía de base a otros candelabros con cientos de velas que se encenderían una vez la difunta ocupara el lecho.

El viernes por la mañana se reunió una gran multitud en la puerta de Bouchout, impaciente por conseguir presentar sus respetos a su augusta vecina; encontrándome entre ellos, cerca de las diez presencié la llegada de un camión de la Maison Melchior, la agencia funeraria escogida para prestar sus servicios, y tras una serie de formalidades y de misteriosos toques de campana, que asumimos formaban parte del protocolo, se le permitió el acceso. El resto del ceremonial lo conocí después por la prensa: la Emperatriz había permanecido en su recámara hasta

donde que se dirigieron los empleados de la funeraria con un enorme ataúd de caoba dorada y adornos de plata maciza; el interior estaba tapizado de satén blanco y un fondo de plomo. En la parte delantera lucía una placa de cobre que decía: "S. M. l'impératrice Marie-Charlotte-Auguste- Victoire-Clementine-Leopoldine, princesse de Belgique, né a Laeken, le 7 juin 1840, décédé au chateau de Bouchout le 17 janvier 1927. veuve de S. M. I. le archiduc Maximilien d'Autriche, empereur du Mexique."

En presencia de las damas de honor, del barón Goffinet, el coronel Van Eeckhout y el doctor Verhaese, los hombres levantaron con gran cuidado el cuerpo de la Emperatriz, para depositarlo suavemente en el ataúd; ante aquella imagen, la última que alguien tuvo de la anciana soberana, las mujeres rompieron en llanto, mientras que los hombres se empeñaban en contenerlo palideciendo y mordiendo sus labios. Con gran entereza se soldó la tapa del fondo de plomo y finalmente se cubrió con la tapa de caoba en cuyo centro se encontraba un crucifijo de plata, para asegurar el conjunto con veinte tirafondos del mismo material.

Con pasos pesados descendió la Emperatriz por última vez la gran escalera del castillo, a los pies de un gran retrato de su querido padre, el rey Leopoldo I, y recorrió los pasillos de aquel edificio repletos de historia hasta encontrarse en la sala de armas. Sus damas caminaban en procesión tras ella, limpiando sus lágrimas con sus pañuelos, y les seguían las dos religiosas que habían orado en su lecho con las manos entrelazadas en las amplias mangas de sus hábitos negros.

Así llegó el ataúd al altar, y cerca de él se colocó un gueridón con un vaso de plata lleno de agua bendita, y junto a este las coronas florales que la familia real había

dispuesto, creando un pequeño jardín de gran esplendor: la de los Reyes, de lilas blancas y malvas; la de los Príncipes, igualmente de lilas y hortensias; la de la princesa Stéphanie, con orquídeas, rosas, claveles dobles, lilas y crisantemos, todo ello rodeado de laureles; la de la princesa Josephine, decorada con violetas de parma y orquídeas; la de la princesa Clementine, de orquídeas; y las coronas de la duquesa Dorothea, del barón Goffinet, de sus médicos, de los dignatarios de la Cámara, y los empleados del servicio.

Entonces cerca de las 14:15 se dió la orden de abrir las puertas del salón que dan al patio y las rejas de la propiedad, permitiendo el paso de la multitud al interior. El Sr. Puttemans, alcalde de Meise, encabezó la procesión, y poco a poco todos marchamos frente al ataúd de la Princesa de Bélgica. Con una profunda reverencia, saludé a la Emperatriz. Los habitantes de Meise también se detenían frente a ella en silencio y se inclinaban con piedad; vecinos suyos por cuarenta y ocho años, anualmente disfrutaron de la generosa invitación de la Soberana para visitar y gozar de los terrenos del castillo de Bouchout; aquellos curiosos espectadores que alcanzaban a divisar a la anfitriona deambulando por los jardines, o que se unían a ella para orar en una pequeña capilla que se construía junto al castillo durante la Grande Procession, dedicaron aquel día para rendirle un último adiós.

Me presenté en la entrada del castillo donde ya se reunían algunos miembros del gobierno: la corte había destinado seis semanas de luto en honor de la Princesa de Bélgica, y algunos representantes se presentaron para la ceremonia privada a la que asistiría el Rey, el príncipe Leopoldo y los empleados de la residencia. Sobre el dintel continuaba el regio escudo colocado el

día anterior, con las armas reales y la fecha del deceso; lo rodeaba una serie de cortinajes decorados del mismo modo que los del salón, con la fleur de lys, símbolo de los Orleans: en memoria de la sangre Borbón de la reina Luisa, madre de la Emperatriz. Las dos farolas que flanquean la puerta habían sido cubiertas con velos de crepé; todo este conjunto decoraba el acceso principal a Bouchout.

A través de la puerta, entre aquellos cortinajes oscuros, se apreciaba la capilla ardiente, iluminado la habitación con sus cientos de velas; su destellos inundaban el ambiente al reflejarse sobre los candelabros y adornos de plata de la habitación, y entre las sombras se podían distinguir a las dos religiosas, así como a las señoritas Brandeer y Goedde que continuaban exhortas en la oración. ¿Cuánto habrían rezado ya aquellas mujeres por la salvación del alma de la Emperatriz?

Habían transcurrido casi sesenta años desde que su augusto esposo fue fusilado en Querétaro, y se escuchó decir entre los presentes que la Emperatriz aún esperaba su llegada pocos días antes de fallecer: “Tus ojos siempre me miran y escucho tu voz en todas partes,” decía. Sesenta años desde que la joven Soberana abandonó aquella patria nueva en busca de ayuda para sostener el Imperio, y ella aún discutía en Español, Alemán, Francés e Italiano con aquellos fantasmas que no le tendieron sus manos.

Me encontraba sumido en aquel pensamiento cuando un toque de trompetas anunció la llegada del Rey; con él llegaba también el carruaje fúnebre que trasladaría a Su Majestad hasta el lugar de entierro: un sombrío vehículo cubierto tirado por cuatro hermosos caballos negros. Entonces caí en cuenta del hermoso contraste que hacían nuestra ropa y todo el conjunto

fúnebre, sobre la blanca e inmaculada nieve. El barón Goffinet recibió al Soberano y a los Príncipes, y los condujo a la capilla para los últimos ritos: se inclinaron ante el ataúd mientras los clérigos de Meise recitaban las oraciones, y se procedió a levantar el cuerpo; tras un minuto de silencio, se retiraron las coronas y se colocaron sobre la carroza, creando un enorme arreglo floral rematado por una cruz de metal blanco; luego, a una orden del general Ilannoteau, doce de los mejores granaderos escoltaron el ataúd, cubierto con los colores de Bélgica y México, y lo acompañaron al coche fúnebre al toque de trompeta entre dos vallas formadas por el personal del castillo. Eran las 9:30.

C'est fini. Cuando la Emperatriz Carlota abandonó el castillo de Bouchout tañeron las campanas de Notre-Dame de Laeken con el sobrio toque de difuntos. Durante la breve ceremonia recrudeció la ventisca, pero la población afrontó el clima y ocupó las orillas del camino que conduce hasta Laeken con la esperanza de despedir a la Soberana; en Notre Dame, lugar donde descansaría finalmente la primer Princesa de Bélgica, esperaba su familia entera desde hacía décadas; ahí aguardaría en el ataúd de plomo contra la voluntad del emperador Maximiliano que añoraba reunirse con ella en la cripta de los Capuchinos de Viena; cincuenta y nueve años separaban ambas inhumaciones, y ambos Emperadores vieron sus ataúdes cubiertos con la pureza de la nieve, como si el cielo quisiera enterrarlos y esconder así el dolor que les impuso.

En el parque del castillo se formó el cortejo: los voluntarios de la Legión caminábamos a la vanguardia del carruaje, al que rodeaban los empleados de la casa funeraria y algunos oficiales de policía con sus cascos blancos; seguían doce granaderos de alto rango, con la caballería cerrando la marcha; tras el cortejo cuatro

berlinas transportaban a la familia real y a los dignatarios.

De los mil seiscientos que viajamos a México para proteger a la Emperatriz y a su efímero Imperio le sobrevivíamos solo seis, presentes aquel día al mando del general Mory. Se esperaba que en México tuviéramos una actuación ejemplar reemplazando a la guarnición francesa y contribuyendo a la formación del ejército imperial en cooperación con los soldados austriacos. En aquellos momentos los motivos de los voluntarios eran tan variados: algunos servían por dinero o tierras, otros por avanzar su carrera militar en Europa, unos pocos por sentirse responsables de llevar las buenas costumbres europeas a un país en ruinas; y éramos unos cuantos quienes servíamos por el honor de Bélgica, de la dinastía, de nuestro amado Rey y su amada hija; pero al final de la campaña todos coincidíamos en una cosa, queríamos volver a casa.

Inmediatamente a nuestra llegada al país recibimos noticia de la batalla de Camarón, en la que la Legión Extranjera Francesa había sido derrotada por los soldados que nuestros oficiales llamaban mediocres; a pesar de los informes posteriores de una gran desventaja numérica que intentaban justificar la derrota, aquella noticia ya había mermado en la moral de la tropa. Una pequeña alegría, sin embargo, fue la bienvenida en la capital de parte del cuerpo francés, luciendo sus mejores galas y condecoraciones, y en especial la de los Emperadores, quienes no sólo se conmovieron al escuchar el himno belga de nuestras voces, sino que organizaron una fiesta en nuestro honor.

Alrededor de las 9:50, el cortejó avanzó hasta el camino de Meise al que nos incorporamos al sonido de

las cornetas que, con su lúgubre música, despedían a la Soberana; ahí encontramos a la gente de Meise, del campo y los alrededores; aquellos quienes habían visto su vida suspenderse junto a la de su augusta vecina.

Atravesamos el bosque de Laeken que cubría gran parte de los siete kilómetros que separan Bouchout del cementerio; y a lo largo del camino aumentaban los grupos de personas que, arriesgando algún resfrío severo, descubrían sus cabezas en conmiseración por su querida

Princesa. Una vez que avanzaba el cortejo fúnebre, algunos audaces se unían con la intención de obtener un lugar en la parroquia para presenciar el funeral. En las calles de Laeken se formó una valla de la tropa preparada para rendir honores a la Emperatriz, y donde la arquitectura lo permitía, se podía ver a la población asomada de los balcones, del mismo modo en que disfrutaba la Emperatriz cuando estaba en México.

Los primeros meses que pasamos en aquella tierra estuvimos asignados a la protección de la residencia imperial de Chapultepec, bajo las órdenes del capitán Altwies, y con ello a la de Su Majestad Imperial; además de aquel privilegio, la Emperatriz era realmente cercana a nosotros y cada mañana nos servía personalmente una tazón de chocolate, e incluso invitó a casi todos en el batallón apostado en el Alcazar a alguno de los bailes que ofrecía. Sin embargo los oficiales pronto se cansaron de aquella vida de fiestas y protocolos, y añorando el combate que los había arrojado a enlistarse, por insistencia de unos pocos como Chazal, convencieron al Emperador de enviarnos al frente.

Con la orden del Emperador, y en contra de la voluntad del coronel Van der Smissen,<sup>2</sup> se creó el Regimiento de la Emperatriz Carlota, dividido en dos

batallones integrados al Cuerpo de voluntarios Austro-belgas, bajo las órdenes del mariscal Bazaine:<sup>3</sup> el de la Emperatriz y el del Rey de los Belgas; el primero, de granaderos, quedó al mando del capitán Altwies, del que me despedí para permanecer en Tacubaya, en una de las dos compañías<sup>4</sup> que continuaría protegiendo Chapultepec.

La primera acción de armas de mis compañeros fue en Tacámbaro, lugar donde se sabía se escondía una compañía republicana. Al mando del coronel Tydgadt el destacamento, compuesto por 251 artilleros y 38 soldados de caballería, se fortificó en la iglesia en espera del ataque del general Régules, quien lucharía recuperar a su familia que había sido tomada rehén unas horas antes. ¡Increíble impudencia fue aquella! Al llegar la madrugada del 11 de abril de 1865 la población de Tacámbaro se unió a la tropa republicana de Régules y asaltó la iglesia con la artillería hasta desplomar el techo sobre mis compañeros. Tras cinco horas de combate, la esposa

<sup>2</sup> Alfred Van der Smissen, Comandante general del cuerpo expedicionario belga.

<sup>3</sup> François Achille Bazaine, Mariscal del ejército francés.

<sup>4</sup> 80 hombres del general Régules consiguió el alto al fuego y el perdón para todos los sobrevivientes, que fueron capturados.

Tacámbaro fue suficiente para encender la sed de venganza entre los regimientos belgas, pues tanto los republicanos como los franceses se empeñaron en despreciar nuestras acciones y comenzaron a escucharse críticas contra Van der Smissen y el general francés Poiter por haber permitido que el pequeño destacamento luchara solo en Tacámbaro. La Emperatriz, en cambio, tomó la derrota como propia,



pues creía ser responsable al haber permitido que su guardia personal tomara parte en la batalla; afligida, donó diez mil francos para aliviar los gastos del regimiento y comisionó la construcción de un monumento para los caídos.

Sin importar la culpa que manifestó Su Majestad, ni las preocupaciones y reproches que llegaron desde Bruselas por permitirse que los voluntarios que habíamos viajado a México únicamente para cuidar a la hija del Rey participaran en el frente, los oficiales del regimiento aún querían luchar: se combatieron pequeñas escaramuzas en Tiripitío y Laureles, y luego partió Van der Smissen de Morelia el 20 de junio al frente de 350 belgas y 730 mexicanos, para obtener la primer victoria importante en la Loma, el 16 de julio.

Se lucharon otras pequeñas batallas en el norte del país, principalmente alrededor de Monterrey, y a finales de julio se dió la orden de regresar a México. El 24 de septiembre de 1866 me reincorporé al regimiento cuando este llegó a Tula. Su Majestad la Emperatriz había regresado a Europa y ya no había necesidad de custodiar el Alcazar; además, la mayoría de los oficiales del ejército regular habían terminado sus dos años de servicio y se habían embarcado en Veracruz, por lo que Van der Smissen nombró nuevos oficiales y solicitó la presencia de todos los voluntarios belgas. Esa misma noche partimos hacia Ixmiquilpan con intención de recuperar la población que recientemente había caído a manos del general republicano Joaquín Martínez.

Aquella batalla no podría describirse con otra palabra que ineptitud: nos presentamos a las 8 de la mañana con 340 hombres ante una población barricada y protegida por dos cañones, tras una noche de lluvia y constante marcha. Van der Smissen, creyendo en una superioridad numérica a nuestro favor, ordenó el asalto contra la fortificación, en la que

luchaban no solo los soldados republicanos, sino hasta las mujeres del pueblo. En la intensidad del fuego enemigo cayeron casi sesenta de los nuestros, y cerca de trescientos resultamos heridos; con una bala en mi pierna, fui llevado de regreso a Tula.

Abatido por la derrota, Van der Smissen dejó el regimiento en reserva en Tula mientras intentaba conferenciar con el Emperador y convencerlo de reclutar diez mil hombres a través del fanatismo religioso, consiguiendo el apoyo del Arzobispo Labastida; pero el Emperador hizo oídos sordos y Van der Smissen fue recibido por el mariscal Bazaine, quien le ordenó releváramos la guarnición austriaca del coronel Polak en Tulancingo.

Mientras avanzábamos lentamente entre la nieve, en Laeken la actividad se desarrollaba de la siguiente manera: a las 9 se presentaron las tropas, con bandera y música, encargadas de hacer los honores y mantener el orden alrededor de la iglesia de Notre-Dame; los granaderos, al mando del coronel Elienne, se alinearon alrededor de la plaza y de la Avenue de la Reine; el batallón de carabineros, bajo las órdenes del comandante Martín, formó un cerco, y el destacamento de policía cubrió una gran parte del camino. Unas quinientas personas esperaban bajo la nieve afuera del templo.

Alrededor de las 10 de la mañana ya se habían ocupado las naves laterales de la iglesia; la nave central y en particular el presbiterio estaban destinados para la familia real, los dignatarios, y otros invitados. A esa misma hora debía comenzar la ceremonia religiosa en la Gran Sinagoga, presidida por el Gran Rabino de Bélgica, quien además ordenó se realizaran ritos de

difuntos desde el 19 en todas las sinagogas del país.

A las 10:40 se lanzaron al vuelo las campanas, y el clero compuesto por monseñor Van Roey, monseñor Evrard, el Sr. Cooreman, deán de Notre-Dame, y los canónigos Dessaint y Cocheleux, se dirigió al pórtico en espera del cuerpo de Su Majestad. A las 10:55 horas, ingresaron las Sras. Goedde y de Brandner, damas de honor de la Emperatriz.

A las 11:00 se lanzó una orden: Garde a Vous! Los presentes guardaron silencio y descubrieron sus cabeza cuando, al toque de corneta, hicieron su entrada la princesa Clementine y su hija, la princesa Marie-Clotilde; tras un breve instante aparecieron la Reina, las princesas Stéphanie, Astrid y Marie-José, la princesa Henriete, duquesa de Vendôme, y su hija Geneviève, condesa de Chaponay, y la condesa de Robiano; vestidas todas con velos de crepé que cubrían sus rostros.

Las acompañaron en el presbiterio los empleados de la corte, el Cuerpo Diplomático, encabezado por el Arzobispo Micara, nuncio apostólico, y las autoridades civiles y militares. Entre los miembros del Cuerpo Diplomático se encontraban el Sr. Herbelle, Embajador de Francia; el Sr. Adacici, Embajador de Japón; y el Sr. Phillips, Embajador de Estados Unidos.

A las 11:05 una campana rompió el silencio, asustando a los cuervos que descansaban en el campanario; entonces el órgano comenzó a interpretar una melodía: el cortejo venía retrasado. A las 11:15 se escuchó un toque de trompeta que anunciaba nuestra proximidad, y unos minutos más tarde, divisamos la plaza de Notre-Dame.

A las 11:20 h, repicó nuevamente la campana, anunciando finalmente la llegada del cuerpo de la Emperatriz. Pacientemente descendió el clero hasta el atrio y tras una breve bendición, el ataúd fue llevado al

interior a hombros de seis suboficiales del cuerpo de granaderos, asistidos por los empleados de la casa funeraria. Ingresaron tras ellos el Rey, los príncipes, el barón Goffinet, el conde de Mérode y el general Jungbluth, y luego, llevadas por un soldado cada una, siguieron también las coronas de flores que se colocaron alrededor del catafalco construido para Su Majestad.

Cuando el ataúd llegó al crucero se escuchó una orden y los carabineros presentaron sus armas mientras lo colocaban en su sitio. Nosotros ocupamos nuestro lugar en la nave central, tomando la bandera de México que cubría el ataúd hasta ese momento.

Los muros y los pilares de las tres naves de la iglesia se habían decorado con cortinajes y crespones negros, algunos salpicados por lágrimas de plata, ensombreciendo el interior; el altar y el presbiterio compartían la misma decoración, y las lámparas votivas del presbiterio estaban cubiertas por velos de crepé negro; mismo destino sufrió la imagen de la Virgen María. Decenas de velas iluminaban el altar y el presbiterio, colocadas en solitario o sobre los candelabros que lucían el escudo de Bélgica.

Una compañía de fusileros avanzó por las naves, extendiéndose hasta encerrar finalmente el crucero. Bajo la bóveda de color celeste, se construyó el imponente catafalco iluminado por hileras de velas en cada uno de sus tres niveles, reposando las de las esquinas sobre candelabros. Sobre la tela negra que cubría el ataúd atravesaba una cruz formada por telas doradas, mismos colores que adornaban el resto de la estructura. Desde una gran araña descendían cuatro paños negros con lágrimas plateadas, a modo de dosel, terminados en los cuatro pilares de la nave central. A la izquierda y derecha del catafalco se dispusieron

reclinatorios revestidos de tela negra para los sirvientes de la Emperatriz que acudieron al funeral.

La misa de Requiem, oficiada por el deán Cooreman, se celebró al estilo del canto llano, pero el coro de Ste-Gudule, apoyado por las grandes voces del órgano, entonó con su acostumbrada perfección los himnos, dándole un carácter conmovedor a las notas profundas del Dies Irae que se fundían armoniosamente con las voces. Cuando comenzó la misa se hizo el silencio absoluto, mismo que se hacía sobrecogedor cada que el coro callaba.

Concluida la misa, monseñor Van Roey se vistió con una capa negra bordada en oro y mitra blanca, tomó su báculo, y acompañado por sus asistentes, canónigos, y vicarios de Notre-Dame, se dirigió hacia el catafalco donde pronunció la absolución; el incienso se espació por el crucero, mientras el coro interpretaba el Parce Domine y el Pie Jesu.

Entonces los voluntarios nos adelantamos hasta el ataúd para colocar sobre él algunas flores y, a una orden del general Mory, saludamos a Su Majestad por última vez como hicimos cada mañana en Chapultepec.

La Reina y las Princesas abandonaron entonces la ceremonia para regresar a Laeken, mientras el cortejo fúnebre se formaba nuevamente con monseñor Van Roey a la cabeza; a la orden de un oficial, los sub-oficiales levantaron el ataúd y el cortejo se dirigió hacia la necrópolis real, cuyo acceso estaba oculto con una doble pared de colgaduras negras. El Rey, los Príncipes y el barón Goffinet siguieron de cerca el ataúd.

En una sencilla bóveda a la izquierda del inmenso monumento de sus padres, sin decoración alguna, se colocó el ataúd de la Emperatriz Carlota. El clero se reunió entorno a ella y en una breve ceremonia se recitó el salmo 130: De profundis clamavi ad te, Domine... Luego, cuando se deslizó el ataúd en el nicho,

todos los presentes nos inclinamos una última vez en señal de respeto a Su Majestad.

El cortejo abandonó después la cripta y el sonido lúgubre de las campanas señaló el fin de aquella jornada. La iglesia se vació alrededor de las 12:40.

El 13 de noviembre de 1866 nos encontrábamos en Tulancingo mil setecientos soldados entre belgas y mexicanos. Los seis mil hombres del general Martínez, mismo que enfrentamos en Ixmiquilpan,

nos alcanzaron once horas después; conociendo el riesgo de un enfrentamiento, solicitamos refuerzos

al coronel Polak y al mariscal Bazaine, pero

Austria y Francia nos dejaron a nuestra suerte,

y tras una proposición rechaza de rendición hecha por el coronel Picazo al príncipe de Salm-Salm,

se cernía sobre nosotros la amenaza de enfrentar a diez mil hombres.

Sobrevivimos en Tulancingo hasta el 19 de diciembre, gracias a la generosidad de los pobladores, solo para recibir las noticias sobre la disolución del Cuerpo austro-belga. El Emperador daba a cada soldado y oficial la libertad de regresar a su patria o de integrarse al ejército imperial mexicano. El coronel francés Saussier se encargó de evacuarlos y escoltarlos hasta Río Frío, mientras Van der Smissen pactaba la entrega inmediata del pueblo a Martínez para evitarle a nuestros piadosos anfitriones el pillaje de los bandidos. Poco era el odio de los mexicanos contra nosotros, en comparación con el que padecían los franceses.

Permanecemos en Buena Vista hasta el 5 de enero de 1867, para trasladarnos a Córdoba con órdenes de recibir y resguardar al Emperador. Van der Smissen se

acercó a él y suplicó que reintegrara el Cuerpo, pues los generales Miramón y Mejía deseaban continuar el combate y serían de utilidad los tres mil quinientos hombres que lo integrábamos; el Emperador rechazó su oferta y, tras una triste despedida del Coronel, continuamos hacia Puebla y luego a Veracruz, donde nos embarcamos el 20 de enero. Inútil es quizá decir que la sangre de aquellos tres hombres regó los campos de Querétaro el 19 de junio de 1867.

Laeken y sus alrededores permanecieron sumidos en la melancolía hasta que el martes 25 se cerró aquel triste capítulo con una misa de réquiem en memoria de la Emperatriz. Nuevamente se amontonaba ante el portal de la iglesia de Meise, decorado con cortinajes negros, la multitud que se había congregado a la puertas de Bouchout; el clima era mucho más generoso que el del sábado y la bruma ya se había despejado del bosque de hayas que tanto encantaba a Su Majestad cuando arribaron los carruajes reales alrededor de las once. El barón Goffinet recibió a la familia real en el atrio en compañía del abad Corbeel, vicario parroquial; mientras las damas llevaban sus velos levantados, los caballeros portaban un crespón negro en el brazo.

Los criados y trabajadores del castillo de Bouchout formaron entonces una doble valla que atravesaron lo invitados para conducirse hasta sus asientos en el presbiterio, cubierto por colgaduras negras y un cortinaje dorado, al tiempo que un pelotón de gendarmes a las órdenes del teniente Lepage mantenía el orden al exterior; además de la familia real, el lugar de honor estaba destinado para el coronel Eeckhout, jefe de la casa de la Emperatriz, el doctor Verhaege, y

las damas de honor, las señoritas Brandner, Goedde y Tillier. El resto del templo se abarrotó enseguida, a excepción de la primera fila que estaba reservada para el Sr. Puttemans, sus concejales y ediles.

Armonizada por las notas del Sr. Louis Joos en el órgano, y del Sr. Janssens en el violoncello, el abad Cools celebró la misa de réquiem asistido por los abades Corluy y Van Elzen, respectivamente párroco y vicario de Wolverthem; Buurmans, coadjutor de Ossen; Chasseur, párroco de Ophem y Kilsdonck, párroco de Rhode St-Brice.

Al medio día concluyó la ceremonia, y poco a poco se retiró la población de Meise, siguiendo el ejemplo de los soberanos que partieron de vuelta al Palacio de Laeken.

Antes de volver a Binche me desvié hacia Jesus-Eik, al santuario de Notre-Dame-au-Bois. La iglesia se encontraba a 5 kilómetros del pabellón de Tervuren, residencia de Su Majestad hasta 1879 cuando un incendio obligó su traslado a Bouchout. El camino está cubierto por el bosque de Soignes, compuesto en su mayoría por hayas, lugar preferido por la Emperatriz para realizar sus paseos junto a su cuñada, la reina Marie Henriette, entre 1867 y 1868. Aquello favoreció la visita frecuente de ambas mujeres al santuario, forjando en ellas una gran devoción a la milagrosa imagen que custodia. Con el recogimiento aún ardiente posterior a una peregrinación en 1868, en una carta del 6 de junio, la Emperatriz y la Reina donaron una vidriera al santuario; la escena escogida fue la visita de la Virgen a Santa Isabel, y se colocó en el vano derecho del coro.

Con gran curiosidad me dirigí al santuario, tras haber escuchado que en una remodelación en 1924 se instalaron diez vidrieras nuevas que representaban la historia del lugar sagrado, narrando la leyenda del viejo



roble alcanzado por rayos en múltiples ocasiones, y de la milagrosa imagen de María que se colocó en su lugar; la escena que llamó mi atención y era el objeto de mi visita era una que mostraba a la reina Marie Henriette y a la emperatriz Carlota, arrodilladas piadosamente ante la santa reliquia.

Aquella no fue la última vez que vi a Su Majestad; la prensa gustaba de recordar de vez en cuando el fracaso en México, y poco a poco reaparecieron las postales y otras imágenes que la representaban sola o junto a su augusto esposo. Con su muerte la tragedia se convirtió en romance y muchos comenzaron a recordarla con un cariño distinto a cuando aún vivía. Me retiré al asilo, a continuar cuidando de mis plantas y los jardines mientras esperaba mi turno para presentarme ante el Creador. Guardaba en gran estima un rosal traído de ultramar, llegado muchos años después de la aventura de 1866. La pequeña planta había sido rescatada tras una remodelación de la alameda de México por un viejo amigo, quien pensó que estaría mejor en Bélgica: esta era una de las muchas que, durante su breve reinado, había mandado sembrar la Emperatriz.

Epilogo: De acuerdo con Moyano en su libro: “Los belgas de Carlota. La Expedición belga al Imperio de Maximiliano”, el último de los voluntarios del Cuerpo Expedicionario Belga falleció en 1932, cinco años después de la muerte de la emperatriz Carlota y a sesenta y cinco años del fusilamiento del emperador Maximiliano. Para ese momento también habían muerto todos los actores principales del Segundo Imperio y la República, el Imperio Austro-Húngaro y el

Francés habían desaparecido, y México se sumía en un nuevo conflicto armado. Curioso es el hecho que el barón Auguste Goffinet, como auguró Leopoldo II, falleció el 4 de abril de 1927, dos meses y medio después de haber enterrado a la Emperatriz.

Poco se habla popularmente de la participación Belga en el imperio de Maximiliano, o de la longevidad de Carlota que le ofreció poco más de un cuarto del Siglo XX. Este relato contribuye, de la mano de Moyano y otros investigadores, a representar la historia de los voluntarios belgas, y aquella última historia de la emperatriz Carlota y de monsieur Burgeon.

#### FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS

- Bonsoir:
- 1927-01-19: Año 10, No. 3.257. p.1. La maladie de la princesse Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/bonsoir/19-janvier-1927/1047/4010941/1>
- 1927-01-21: Año 10, No. 3.259. p.1. La princesse Charlotte ix-impératrice du Mexique es mort en Belgique. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/bonsoir/21-janvier-1927/1047/4010893/1>
- Castelar, A. (1977). Maximilien et Charlotte du Mexique, la tragédie de l'ambition. Paris: Librairie Académique Perrin. pp. 632-637. Recuperado de: <https://archive.org/details/MaximilienetCharlotte000Castelq=Maximilien+et+Charlotte+du+Mexique,+la+tragédie+de+l'ambition>
- The Illustrated London News 1927-01-29. Volume 170, Issue 4579. p.158. Recuperado de: [https://archive.org/details/sim\\_illustrated-london-news\\_1927-01-29\\_170\\_4579/page/n1/mode/2up](https://archive.org/details/sim_illustrated-london-news_1927-01-29_170_4579/page/n1/mode/2up)
- L'Indépendance Belge, recuperado de: <https://opac.kbr.be/Library/doc/SYRACUSE/17229173/>
- 1927-01-23: Año 97, No.23 pp.1-2. Les funérailles de l'impératrice Charlotte.
- 1927-01-29: Año 97, No.29 p.1. La mort de l'impératrice Charlotte.
- La Gazette du franc, 1927-01-22, Año 3, No. 96. p.16. L'Impératrice Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-gazette-du-franc/22-janvier-1927/4078/5394880/16>
- La Jeune République, 1927-01-21, Año 7, No. 346. p.1. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-jeune-republique/21-janvier-1927/1795/3030467/1>
- Journal du Cher:
- 1927-01-20: Año 122, No. 18 p.2. L'impératrice Charlotte est morte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/journal-du-cher/20-janvier-1927/1133/3521915/2>
- 1927-01-23: Año 122, No. 21 p.3. La Mise en Bière de L'ex-impératrice Charlotte.
- Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/journal-du-cher/23-janvier-1927/1133/3521921/3>
- La Lanterne:
- 1927-01-19: Año 63, No. 18.063. pp.1-2. L'ex-impératrice Charlotte s'éteint doucement. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-lanterne-1877-1928/19-janvier-1927/62/1032461/1>
- 1927-01-20: Año 63, No. 18.064. p.2. Mort de l'impératrice Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-lanterne-1877-1928/20-janvier-1927/62/1065683/2>
- La Liberté:
- 1927-01-20: Año 62. No.22.911. 2a. Edición. p.4. Mort de l'impératrice Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-liberte-1865-1940/20-janvier-1927/1701/3207095/1>
- 1927-01-21: Año 62. No.22.912. 2a. Edición. p.3. Les funérailles de la princesse Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-liberte-1865-1940/21-janvier-1927/1701/3207093/3>
- 1927-01-23: Año 62. No.22.914. 2a. Edición. p.1. Les funérailles de la princesse Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-liberte-1865-1940/23-janvier-1927/1701/3207085/1>
- La Libre Belgique, recuperado de: <https://opac.kbr.be/Library/doc/SYRACUSE/16159138/>
- 1927-01-23: Año 44, No.23 pp.1-2,4-6. La mort de l'impératrice Charlotte; Devant la tombe de la princesse Charlotte.
- 1927-01-30: Año 44, No.30 p.3.
- La Metropole, Año 34, recuperado de: <https://opac.kbr.be/Library/doc/SYRACUSE/16159161>
- 1927-01-18: No.18 p.1. La Princesse Charlotte gravement malade.
- 1927-01-19: No.19 pp.1,4. L'impératrice Charlotte à Pagonie; La maladie de l'impératrice Charlotte, Pagonie se prolonge.
- 1927-01-20: No.20 pp.1,4. La fin de une vie de douleur, la princesse Charlotte de Belgique a expiré mercredi à 7 heures du matin.
- 1927-01-21: No.21 p.1. La mort de l'impératrice Charlotte.
- 1927-01-23: No.23 p.1. Les funérailles de l'impératrice Charlotte.
- 1927-01-24: No.24 p.1. L'succession de l'impératrice Charlotte.
- 1927-01-26: No.26 p.2. A la mémoire de l'impératrice Charlotte.
- Moyano Pahissa, A. (2019). Los Belgas de Carlota. La Expedición belga al Imperio de Maximiliano. Querétaro. Fondo Editorial de la Universidad Autónoma de Querétaro. 2a. Edición.
- La Natione Belge, Año 10, recuperado de: <https://opac.kbr.be/Library/doc/SYRACUSE/17172248/>

## LETREN EGUNA SEGUNDO ENCUENTRO MONDRAGÓN DE ARTES Y ESCRITOS

- 1927-01-18: No. 18 p.1. L'Impératrice Charlotte es gravement malade.
- 1927-01-19: No. 19 pp.1,3. L'Impératrice Charlotte au plus mal; L'Impératrice Charlotte à l'agonie; Au Château de Bouchout.
- 1927-01-20: No. 20 pp.1-2. L'Impératrice Charlotte est morte.
- 1927-01-21: No. 21 pp.1-3. Apres la mort de l'Impératrice Charlotte; Au château de Bouchout; L'éloge funèbre de l'Impératrice à la Cour de Cassation.
- 1927-01-22: No. 22 pp.1,4. La veillée funèbre au château de Bouchout; Les funérailles de l'Impératrice Charlotte.
- 1927-01-23: No. 23 pp.1-3. Les funérailles de l'Impératrice Charlotte.
- 1927-01-25: No. 25 p.3. Au Conseil communal de Bruxelles.
- 1927-01-26: No. 26 pp.1-2. A la mémoire de l'Impératrice Charlotte. Une messe de requiem a été célébrée mardi matin à l'église de Meyse.
- 1927-01-30: No. 30 p.2. Un touchant souvenir de l'Impératrice.
- 1927-01-31: No.31 pp.2-3. A Binche- Un ancien volontaire du Mexique; L'accession de l'Impératrice Charlotte; Ca et La, Léopold II et l'Impératrice Charlotte.
- The New York Times
- 1927-01-19: Volume 76, Issue 25197. p.15. Empress Charlotte is dying in Belgium. Recuperado de: [https://archive.org/details/sim\\_new-york-times\\_1927-01-19\\_76\\_25197/page/n3/mode/2up?q=charlotte](https://archive.org/details/sim_new-york-times_1927-01-19_76_25197/page/n3/mode/2up?q=charlotte)
- 1927-01-20: Volume 76, Issue 25198. p.15. Belgium mourns for dead empress. Recuperado de: [https://archive.org/details/sim\\_new-york-times\\_1927-01-20\\_76\\_25198/page/n13/mode/2up?q=charlotte](https://archive.org/details/sim_new-york-times_1927-01-20_76_25198/page/n13/mode/2up?q=charlotte)
- 1927-01-23: Volume 76, Issue 25201. p.21. Aged legionnaires honor Charlotte. Recuperado de: [https://archive.org/details/sim\\_new-york-times\\_1927-01-23\\_76\\_25201/page/n19/mode/2up?q=charlotte](https://archive.org/details/sim_new-york-times_1927-01-23_76_25201/page/n19/mode/2up?q=charlotte)
- La Patrie:
- 1927-01-18: Año 86, p.1. La santé de l'Impératrice Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-patrie-1841-1937/18-janvier-1927/2935/4596461/1>
- 1927-01-19: Año 86, p.3. L'état de l'ex-princesse Charlotte reste critique. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-patrie-1841-1937/19-janvier-1927/2935/4566737/3>
- 1927-01-21: Año 86, p.4. La mort de l'Impératrice Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-patrie-1841-1937/21-janvier-1927/2935/4571439/4>
- 1927-01-22: Año 86, p.2. La folie de l'Impératrice Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-patrie-1841-1937/22-janvier-1927/2935/4579855/2>
- 1927-01-23: Año 86, p.4. Les funérailles de l'Impératrice Charlotte. Recuperado de: <https://www.retronews.fr/journal/la-patrie-1841-1937/23-janvier-1927/2935/4597715/4>
- Le Patriote Illustré, 1927-01-30. Vol. 43, No. 5. p. 66-73. \*\*\*\*\*
- Pearson, T. (2013). The Mexican Adventure or the Phantom Crown. En: <http://gjsby.info/maxbelge.htm>, recuperado de: <http://web.archive.org/web/20150215090527/http://gjsby.info/maxbelge.htm>
- Smith, G. (1973). Maximilian and Carlota; a tale of romance and tragedy. New York. Morrow. P. 292. Recuperado de: <https://archive.org/details/maximiliancarlo00smit/mode/2up?q=Maximilian+and+Carlota;+a+tale+of+romance+tragedy>
- Le Soir, recuperado de: <https://opac.kbr.be/LIBRARY/doc/SYRACUSE/15438406>
- 1927-01-21: Año 41, No.21 pp.1-3. La mort de l'Impératrice Charlotte. L'Hommage de la Cour de Cassation à l'Impératrice Charlotte; Services religieux dans les synagogues.
- 1927-01-25: Año 41, No.25 pp.1. Mort de l'Impératrice Charlotte.
- 1927-01-26: Año 41, No.26 p.2. A la Mémoire de la princesse Charlotte, un service funebre a Meyse.
- La Stampa, 1927-01-20. Año 61, No. 17. 1er. edición de la mañana. L'Imperatrice folle. Turin.
- p. 3. Recuperado de: [https://archive.org/details/lastampa\\_1927-01-20/page/n1/mode/2up](https://archive.org/details/lastampa_1927-01-20/page/n1/mode/2up)
- Time, 1927-01-31. BELGIUM: Empress' Funeral. Recuperado de: <http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,729896,00.html#ixzz16GQSQAw8>
- Van der Smissen, A. (1892). Souvenirs du Mexique, 1864-1867. Bruxelles. J. Lebégué. Recuperado de: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020002928/1020002928.html>

# Aimi

1. Peonias
2. Mi estrella
3. Nostalgia y mucha angustia

## "Peonias"

Me gusta pintar peonias.  
Las pinto pensando en ti,  
en el "¿qué tal sí...?"  
Porque las flores hablan,  
¿sabías eso?  
Y mis peonias dicen  
tantas cosas que yo no  
puedo decir.

¿Sabes lo qué una peonia  
significa?  
Son mis flores favoritas,  
porque dicen lo que yo  
pienso, todo lo que yo  
siento, y hablan lo que yo  
no puedo.

Procuro pintarlas de rosa,  
pintarlas en mi piel  
y en cualquier espacio  
blanco también.

Mis peonias hablan, y yo  
las procuro envolver  
siempre en un "Te amo".  
Aunque de vez en cuando  
siento que murmuran un  
"te extraño" o incluso a  
veces gritan un "lo siento"  
y de un momento a otro,  
de nuevo dicen un "te  
quiero".

Quiero que mis flores  
vivan para siempre,  
quiero sembrarlas,  
pintarlas, quiero que se  
queden marcadas, porque  
sé que las flores mueren,

pero yo no quiero que mis  
mensajes lo hagan  
también.

Las peonias sólo nacen en  
noviembre.

Y me da miedo que  
alguien les arranque sus  
pétalos.

Así que decidí plantarlas  
en tu corazón, porque sé  
que ahí estarán a salvo.

Ahora quizás no necesite  
pintarlas más.

Porque día tras día, tú  
sabrás lo que mis peonías  
significan.

Tú me entiendes, y cuidas  
de mí como si en mi piel  
tuviera peonias pintadas  
de rosa.

Ahora que me conoces,  
sabes lo que una peonia  
significa.

Y cuando yo te encontré,  
lo supe de inmediato  
también.

No necesito decir ni una  
sola palabra, porque  
parece que tú me lees la  
mente. Tú lees mis  
peonias.

☺ ♡ } ó ☹ ☹ \* : ° . ° . ° .



## "Mi estrella"

No todo es para siempre.  
Así como las flores bellas  
nacen, algún día también  
se marchitan.

En algún momento,  
estaremos descansando  
alrededor de nubes.  
Saltando de alegría en el  
cielo azul. Ahí donde la  
felicidad espera.

El cielo será hermoso.  
Brillará y te va a sonreír.

Y tu también vas a  
sonreírle.

Cada mañana y cada  
noche. Y no habrán mas  
reproches.

Donde la paz aguarda.  
Sera solo ahí.

Aunque seguro estarás  
triste. Pero sabrás que  
ella estará ahí. Cada que  
amanezca y anochezca.

Mirarás hacia arriba,  
verás cómo el cielo te  
sonríe y dejarás de  
lamentarte.

El día en el que florezcan  
todas las flores. El día  
donde respirarás más que  
nunca. El día donde  
quizás llores cuando  
pienses en el pasado.

Pero estarán todos felices.  
Durmiendo y

descansando sin más  
preocupaciones, sin más  
problemas, sin mas dolor.

No te preocupes si algún  
día ese momento tiene  
que llegar. Ese día, donde  
de las nubes blancas caiga  
lluvia, por favor, no llores.

Recordarás de repente  
cuáles son sus flores  
favoritas. Y pensarás en  
ella al subir la mirada.

Después de la lluvia  
siempre sale el sol.

Las nubes se irán, y serás  
capaz de ver el cielo. Y  
sonreirás... La verás, y  
sonreirás.

Sonreirás, y quizás  
también llorarás. Porque  
sabrás que aunque ella a  
tu lado no esté más,  
seguirá brillando y  
rebozando tan feliz de la  
forma que siempre quiso  
ser: Una estrella.

La estrella más bella del  
cielo. Iluminándolo diario.  
Cada mañana y cada  
noche.

El cielo sera hermoso....  
Porque mi estrella estara  
ahí. Brillaré y te voy a  
sonreír. Y tú me sonreirás  
también, ¿cierto?





## "Nostalgia y mucha angustia"

Mientras el tiempo pasa,  
las hojas de los árboles se  
caen,  
se resbalan.

El nacimiento de una flor  
hizo que las nubes se  
precipitasen  
fuera de mi mente, con  
dolor.

Pero tenia un sentimiento  
tan peculiar...  
Un sentimiento el cual a  
diario,  
dentro de mi mente me  
decía:

"Este dolor no para  
siempre será".

Pero siento, que ya no me  
siento.  
Y no siento que alguien lo  
sienta.

De repente mi mente me  
preguntó:  
"¿Qué es ese sonido?"  
Y yo, creo que sé lo que es.

Es el sonido de mi  
corazón,  
deteniéndose,  
apagándose,  
len-ta-men-te.

He conducido por todos  
los posibles caminos.  
Pero todos me terminan  
trayendo al mismo lugar.

A la misma dolorosa  
nostalgia y mucha  
angustia.  
Aquella que el tiempo me  
prometió curar.  
Pero no debí confiar ni en  
el tiempo.

Mientras más segundos  
pasan,  
más siento que mi  
corazón tristemente  
se apaga, len-ta-men-te.

Sólo espero que el tiempo  
se detenga.  
Para que no me cause mas  
dolor.

Pero el tiempo no se  
detiene,  
sólo deja de mover las  
manecillas del reloj.

¿Así que el dolor no se  
detendra nunca?  
No. El dolor no se  
detendra nunca,  
a menos de que la  
nostalgia y mucha  
angustia terminen con mi  
corazón,  
antes de que el tiempo lo  
haga.

Porque mientras más  
lento pasa el tiempo,  
más nostalgia y mucha  
angustia siento.  
Y entonces terminarán  
con todo, rápido.  
Creo que incluso, podrán  
terminar conmigo.

**Camila Vargas**

**1. Vidas Cruzadas.**

## Vidas Cruzadas Por Camila Vargas

### Sinopsis

- *Un chico que sufría maltrato por parte de sus compañeros y maestros y que no podía soportar que sus compañeros no entendieran su fragilidad, trata de escapar de su realidad estudiando para poder cumplir sus sueños. Hasta que un día, una bala perdida le dio cerca del corazón haciendo que caiga en coma y empezará a recordar su vida pasada y por alguna extraña razón empezar a vivirla y controlar las acciones de su “yo” pasado, y tratar de evitar que este participe y muera en la masacre del 2 octubre y que su madre y amigos sean asesinados injustamente. Al lograr salvarlos y a él mismo significa que el chico seguirá vivo, y él no podrá volver a su cuerpo actual.*

*¿Qué pasará entre estos dos chicos? Y lo más importante, ¿podrán vivir separadamente? ¿O uno tendrá que renunciar a su cuerpo para permitir que el otro siga vivo? Esto lo podrás descubrir en esta trágica historia, llena de esperanza y de realismo mágico.*

Estaba cansado, sentía que no duraría mucho en esta vida, solo quería renacer en algo nuevo, dejar de luchar por mantenerme estable todos los días, y

evitar que mis compañeros me destrocen el corazón con sus palabras. Siempre me ha gustado estudiar matemáticas, en especial calcular probabilidades y sacar porcentajes. Me gusta mucho la ciencia, pero también me encanta la fantasía, creo en el destino y en vidas pasadas y próximas, en que el ser humano puede reencarnar y olvidar los pensamientos, penas y actos de la persona pasada, para poder crear un nuevo comienzo. Soy fiel a la idea de que por acciones de la persona pasada, la nueva persona va a pasar las consecuencias de su “yo” pasado; yo creo que esta es mi realidad. Soy un alumno promedio que estudia la carrera de periodismo, sí, un trabajo que atenta contra mi vida con cada nota que escribo y publico. Sin embargo hay un tema que siempre me llamó la atención; desde que escuché los acontecimientos del 2 de octubre de 1968, quise estudiar más a fondo sobre las verdaderas intenciones de esa masacre, las acciones de Gustavo Díaz Ordaz no siempre fueron claras. A mi parecer, la historia del gobierno de México siempre fue muy problemática y llena de incongruencias en algunos acontecimientos y movimientos desde su independencia. Mi sueño siempre fue evitar la tristeza y conflictos entre las

personas y verlas sonreír, es por eso que este movimiento me causó mucha pena, ya que inicialmente era una marcha pacífica. Pero gracias al deseo de mantener una reputación casi inexistente, causó la muerte injustificada de más de 300 personas, la muerte de alumnos y maestros que solo luchaban por sus derechos y tratar de parar las injusticias que se estaban cometiendo. Eran tachados como revoltosos por Gustavo Díaz Ordaz, sus bocas eran tapadas y calladas por la mano de la inmoralidad.

Cada vez que encontraba artículos sobre esta gran desgracia y leía los nombres de las víctimas sentía un dolor que atravesaba mi garganta cada vez que leía un nombre. “Emiliano Martínez García”, ese era su nombre. Un nombre que sabía que conocía, que estaba impregnado en mi sangre. No lo había visto jamás, no conozco su rostro, su voz, nada. Solamente sé que ese nombre causa algo en mí. Una parte de mí quiere saber más, pero yo mismo sé que no quiero más preguntas sin respuesta. Hay veces en las que ese nombre solo aparece en mi mente de repente y siento nostalgia, no entiendo el porqué.

Cada que investigó sobre el 2 de octubre, un dolor de estómago se clava en mí

estómago y hace que pierda el sueño y la concentración, quisiera hablar de esto con mis padres pero casi nunca están en casa. Mi madre trabaja en una empresa de modelaje en el extranjero, ha recibido numerosos premios y gana mucho dinero. Ella es dulce y comprensiva, la amo demasiado, no se que haría sin ella, creo que moriría de tristeza. Mi padre es un maestro de Universidad en Princeton, es un poco estricto y da miedo, pero por dentro es muy sentimental, como yo.

Y yo... solo puedo pensar en una cosa, y es terminar de estudiar y poder irme a Alemania. Es lo único que anhelo, pero cada vez pierdo la esperanza de poder alcanzar ese hermoso sueño que hace que mis días se iluminen.

La razón del porqué pierdo la esperanza es por mi horrible realidad en la escuela. Mis compañeros me tienen de blanco para desquitarse y molestarme como si no hubiera un mañana. Yo soy muy frágil emocionalmente, lo acepto, siento tanta impotencia de no poder decir nada. Su pasatiempo es hacerme sentir mal, no entienden que estoy cansado. Y para colmo los maestros no hacen nada, no se preocupan por castigar a los que les apasiona hacer sentir mal a los demás. Un

día no pude más y empecé a desesperarme y lloré un río de lágrimas que inundó el baño donde me estaban molestando, eso fue suficiente para darme cuenta que a veces ya no quedan personas con valores respetables.

No puedo defenderme, una vez lo intenté pero el resultado fue una llamada de atención y un reporte por que mis compañeros me acusaron de insultarlos, se que dicen que soy el malo. Soy la atracción principal, se ríen de mí y dicen que soy un desastre. Tal vez soy yo quien es el dramático pero no puedo buscar ayuda porque la sociedad impone que los hombres debemos ser fuertes y que “no debemos llorar”. Qué ideal más absurdo, como lo detesto.

Mis pensamientos me traicionan, no me gusta estar aquí, luchar por su aprobación es una carga para mí. Se que dicen que solo estoy soñando, porque quiero alcanzar un sueño que es imposible para alguien como yo.

¿Acaso me ven como una presa? Son maestros manipulando. Se ríen y aplauden mientras mi vida se desmorona, y lo se, debería irme, pero algo me aferra a esta vida, cada que pienso en irme me duele la cabeza, me da una migraña terrible que me

perfora la cabeza y mejor trato de desistir a la idea de irme de esta realidad. Es como si algo me aferrara a esta vida. Como si algo no quisiera que me fuera y me quede para cumplir mi destino. Que termine lo que me falta por hacer, que viva lo que tenga que vivir.

Últimamente he soñado que estoy en una calle junto con otras personas, parecía una marcha y de repente se escuchaban disparos. También sueño cuando en un momento una bala me alcanzaba y una mujer corría hacia mí y empezaba a gritar desconsoladamente para después empezar a reclamarle a lo que parecía ser un soldado para después correr hacia él y que esa persona le disparara. Y en ese momento despertaba. Pero despertaba sudando, con lágrimas en los ojos, había estado soñando esto durante los últimos meses, me dolía mucho soñar esto, los gritos de esa mujer eran tan desgarradores que podrían hacer llorar a los ángeles. No sabía porque estaba soñando esto, quiero creer que es solo mi mente haciéndome una mala jugada, pero algo me decía que esto ya lo había vivido. Quería saber, claro que quería saber, supuse que no había otra explicación. Me puse a investigar cómo podría viajar o ver mis vidas pasadas, pero todos los métodos advertían que no era



recomendado hacerlo las personas sensibles o con mentalidad débil ya que podría ser que espíritus malos de nuestro pasado se apeguen a nosotros y se queden con nosotros en la vida actual. También oí que de acuerdo a nuestras emociones podemos atraer espíritus buenos pero casi siempre malos. Según esto, los de alma sensible son los que más pueden sufrir esto, así que me abstuve a intentar esto y deje que siguiera soñando.

Como todos los días mis compañeros me molestaban, pero esta vez fue peor. Hicieron un examen. Y sorprendentemente fui el más alto y no dejaba de sonreír, de hecho me pusieron como ejemplo de la clase. Me sentía orgulloso, pero en el receso mis compañeros habían preparado un líquido azul y enfrente de todos me lanzaron ese líquido que ardía como mil infiernos. Me llevaron a un hospital, los alumnos se reían de mí y mis gritos de desesperación. Me dijeron que no eran quemaduras solo era irritación, y después de unas horas pude irme con algunas cremas y ungüentos para la piel.

Podía llegar a mi apartamento por dos rutas ya que no traía dinero conmigo para un transporte, ya que me lo gasté en los medicamentos. Tomé la ruta más corta, era

un poco peligrosa, ya que era noche y era un barrio poco confiable pero estaba exhausto. Quería morir, ya no puedo más siento que mi corazón está a punto de explotar de impotencia y tristeza, fue mi peor día definitivamente y que mejor momento para que una bala perdida atravesara mi piel cerca del corazón y cayera al piso dejando un lago de sangre rojizo alrededor de mi cuerpo, perdiendo el conocimiento y desmayandome perdiendo la chispa de la vida poco a poco entre lamentos de dolor.

¿Qué es esto? ¿Dónde estoy? Esta no es mi vida. Tengo un dolor de cabeza horrible, pero ¿Qué es esto?, como sea, estoy caminando en una calle transitada, hay personas un poco apuradas, supongo que van a trabajar. Voltee hacia mi derecha y hay un estadio con lo que parece ser el escudo de las Olimpiadas. Espera ¿En qué año estoy? Estoy empezando a desesperarme, este no es mi cuerpo, esta no es mi vida, este... No soy yo. Tengo que buscar algo para saber en donde estoy, un punto de referencia, algo. Busco entre mis bolsillos para ver si tengo un celular pero al parecer no lo llevo conmigo. ¿Qué hago? ¿Qué hago?, espera, hay una tienda cerca, pero no puedo ir hacia allá. ¿Estaré soñando? No puedo controlar este cuerpo,

este es el sueño más extraño que he tenido. ¿Qué estoy haciendo? Parece que estoy yendo hacia la escuela, hay muchas personas jóvenes cerca, ahora estoy dirigiéndome a un edificio grande, sí, parece ser una universidad. Necesito, ruego saber qué está pasando, es como un sueño pero se siente; tan real. Al parecer soy un chico por la ropa que traigo puesta, se ve muy alegre esta persona. Me dirijo hacia un salón ¿Que estudiara? Está hablando con unos chicos, parece que es muy sociable y le agrada a todos, porque todos los saludan. Llegó el profesor, se ve amigable, está explicando un tema y todos están haciendo apuntes. Esto es muy extraño, la persona en la que “estoy” parece ser el mismo, yo solo estoy como en su subconsciente, espera ¡Puedo ver la fecha en el cuaderno! A ver, estamos en... ¿¡1968!?

¿Qué? ¿Tan atrás en el tiempo estoy soñando? Pero esto no parece un sueño, es muy real, puedo sentir el lápiz escribiendo, puedo ver a mis compañeros. Quiero comprobar que esto es sueño, pero no me puedo mover, no puedo controlar este cuerpo. Oh, acabó la clase, ahora estamos saliendo a otra. La clase la está dando una maestra, ella se ve más estricta, y va muy rápido, me veo tenso, bueno, el cuerpo en el

que estoy, ¿Cómo se llamará esta persona?, como sea, solo dejaré que pase lo que tenga que pasar, de todas maneras no puedo hacer nada, literalmente. Espera, ¿Qué está

haciendo? Se dirige a una sala aparte, se ve desesperado y preocupado, supongo de que no lo vean.

-Hey Emiliano ya no nos habíamos visto, ¿Que tal van los planes?- dijo un chico

¿Qué planes? Espera ¿Emiliano?

-Van bien, creo que todo va relativamente bien, espero que todo salga a nuestro favor, y no nos descubran antes de tiempo.- dije

¿Qué están planeando?

-Solo espero que salga bien, recuerden que el presidente ya está alerta de nosotros, ¡Incluso ya nos tiene amenazados! Tengo miedo.- dijo una chica

-Tranquila Guadalupe, no va pasar nada, esta protesta va a ser pacífica, los maestros y más escuelas están de nuestro lado, todo va a estar bien.- La tranquilizó un chico.

Espera ¿Protesta? ¿Qué está pasando en esta escuela? No estarán hablando de lo

que creo que es... ¿O sí?

-Solo nos quedan dos semanas para hacerlo, esto tiene que pasar antes de los juegos olímpicos, también me preocupo por esas fechas, es muy importante para México que esos juegos tan importantes en el mundo se celebren aquí. Hay que tener cuidado con eso también.-Dije

Tiene linda voz, se ve tranquilo pero a la vez un poco inquieto, al parecer está preocupado por lo que van a hacer. Pero; ¿¡No será, o sí!?

-Como sea, sin embargo, ¿No será mejor que los otros países se den cuenta de lo que es México y su gobierno en realidad? Dijo de nuevo el chico

-No -Dije firme- Y si de todas maneras se dan cuenta no van a hacer nada. Ni siquiera somos una potencia, solo van a venir por los juegos, y el país va a tener que dar una buena imagen, ¡¿Acaso no conoces la historia de las Olimpiadas o que?!-Dije exaltado.

¿En que están pensando?¿Qué protesta?¡No entiendo! Sin embargo todo coincide, es 1968, están hablando sobre una protesta, van a ser las Olimpiadas en México. ¿¡Qué más podría ser!?

-¿Que están parloteando?-Dijo un chico que estaba entrando

-Nada Mario, y tú no tienes derecho a tratarnos así solo por ser el líder.

¿Líder?

-Calla, Guadalupe, además tú te uniste al final.-Dijo Mario

-!¿Y eso qué?!-Dijo Guadalupe.

-Suficiente.-Dije harto- Todos aquí tienen la misma importancia y no importa si llegaron antes o al final, todos aquí luchamos por la misma cosa, no estamos para pelear cada 2 por 3 ¿Entendido?-Dije firme

-Si-Dijeron todos regañados

-Tu deberías ser el capitán Emiliano- Dijo entusiasmada Guadalupe.

-No puedo me da miedo y no soy capaz- Dije un poco triste

-Exacto eres un llorón-Dijo de broma Mario

Todos rieron después de ese comentario, se ven que son muy unidos y se llevan bien, ojalá yo pudiera tener amigos así o al

menos amigos. Después de ese momento estuvieron hablando de otras cosas sobre esta protesta. Les juro que me muero si están hablando del 2 de octubre. No presté mucha atención porque empecé a sentirme mareado, y creo que eso repercute en él, Emiliano, porque al parecer él también se empezó a sentir mareado, y también se cayó. Oh no, yo me estoy empezando a sentir más mal, creo que me voy a desmayar.

-No puede ser, como le pudo pasar esto a mi bebe.-Dijo una mujer Su voz parece la de mi mamá, ¿Será ella?

-Tranquila Vanesa, fue un incidente que nadie esperó que pasara...-Dijo un hombre  
Es mamá.

¿Padre?

-En cuanto me llamaron no dudé en venir, no puedo creer que ha estado tres días en coma-Dijo angustiada mi madre

-Tranquila los doctores están haciendo todo lo posible.

Mi madre comenzó a llorar desconsoladamente, y entonces el cielo empezó a llorar con ella. Una inundación se hizo presente en las calles. Los puedo

escuchar pero no puedo decir ni hacer nada. Sin embargo, ¿Qué fue ese sueño? ¿Por qué se sentía tan real? No hay duda, todo coincide: su nombre, las fechas, de lo que hablaban, esa marcha, los juegos olímpicos, ¿Será él? No lo puedo creer, fue tan real. Bueno, ahora sé cómo suena su voz y como es en la escuela, solo me falta saber su apariencia y un poco más de información sobre él y lo que sea que vayan a hacer él y ese grupo de alumnos. Pero lo más importante, madre, padre, estoy aquí, los escucho pero no puedo hacer nada. Solo quiero que sepan que siempre los he amado aunque me haya quedado solo casi todo el tiempo, se que se fueron para darme una mejor vida, pero me hicieron mucha falta. Estoy orgulloso de ti mamá, de que al fin te hayas superado y pudiste conseguir un trabajo increíble en Londres, premios, reconocimiento, te amo demasiado, eres mi ejemplo a seguir. Y tu padre, siempre te he respetado, eras tan dedicado y apasionado, me alegro de que hayas podido ser profesor en Princeton. Una universidad donde dio clases el mismísimo Albert Einstein, que orgullo. Los amo demasiado, deseo poder abrazarlos y poder decirles que todo estará bien.

Oh no, espera, está pasando otra vez, siento que voy a irme otra vez...



¿Ahora en donde estaré? Mmm, estoy en una cama, oh supongo que apenas voy a levantarme, qué cuarto tan lindo, es de color azul como el mar, y parece que es un cuarto de un apartamento, al parecer vive bien, pero no tiene lujos, eso es bueno. Agh, es la alarma, la apagaré... espera un minuto la apague,

¿Y si ahora puedo controlar este cuerpo? ¿Qué?, eso es imposible, a ver ¿Y si me levanto? Dios mío ¡lo hice!, puedo controlar este cuerpo, ¿Qué hora es? Bueno ya sonó la alarma supongo que es hora de ir a la escuela, bueno me voy a vestir, esto es genial, literalmente soy otra persona, increíble.

Ahora estoy en receso, este día fue increíble, pude hablar con “mis” compañeros, les agradé a los profesores y pude socializar con “mis” amigos. Estoy tan feliz que no lo puedo explicar con palabras, ahora solo espero poder investigar más sobre lo que traman y también saber más acerca del 2 de octubre. Descubrí que si era el Emiliano que había leído más cosas sobre él, como su familia y datos personales. Me sorprendí que ya estamos a 20 de septiembre, cada vez falta poco para que pase la protesta, tengo miedo, no quiero ir, y también deseo poder

advertir a todos de lo que va a pasar, pero de seguro me tomaran por loco. Se suponía que era una protesta pacífica como ya lo han dicho, pero Gustavo Díaz Ordaz lo convirtió en una pesadilla. Como deseo decirlo todo para evitar que mueran cientos de personas, y probablemente Guadalupe, Mario, Sebastian y todos los maestros y más alumnos involucrados de esta escuela mueran, como quisiera cambiar eso. Espera, ¿qué está pasando? Veo borroso, me siento mareado, creo que voy a desmayarme...

-¡Emiliano!-Gritó Guadalupe Eso fue lo último que escuche.

-¡Ahora que!¿Dónde estoy?! -Dije para luego levantarme de lo que parecía ser arena

Estoy en la playa, siempre quise venir a la playa.-Pensé sonriente

-Sí, eso lo sé-Dijo alguien

-¡¿Quién dijo eso?!-Grité

-Detrás de ti-Dijo de nuevo

Voltee lo más rápido que pude, y vi a Emiliano parado detrás de mí. Tenía una playera blanca de cuello redondo y pantalones de mezclilla arremangados

hasta debajo de las rodillas ¿Qué rayos?

-Ya lo sabes, ¿no?-Dijo

-Casi es 2 de octubre, el día de la marcha “pacífica” que organizamos, como odio recordarlo, fue el día en el que más perdí. Estaba convencido de que ganaríamos y cambiaríamos todas las injusticias que se estaban cometiendo. Pero no, al final más de 300 personas terminamos muriendo. Como detesto a ese presidente, como no nos dimos cuenta de los francotiradores, me siento tan culpable ya que yo era de los organizadores, tenía que estar preparado. Mis amigos, maestros, personas inocentes y... mi madre- Dijo Emiliano para empezar a llorar después de mencionar a su madre.

-Puedo saber qué pasó? -Pregunté extrañado

-Fue un día trágico para mi, mi madre siempre luchó por mejorar este país, era feminista, siempre cuidó de mi y me enseñó ideales políticamente correctos, me inculcó a ser respetuoso y ser una persona fiel a mi mismo, yo también investigaba por mi cuenta ya que era un poco extrema algunas veces, pero supo criarme bien. En la marcha ella estaba ahí, quiso detenerme de ir y protestar por el bien del país, ella me decía que el presidente iba a intentar

matarnos, la tomé de loca y discutí con ella, nos gritamos y me fui de la casa. Ojala la hubiera escuchado -comenzó a llorar- aún así ella fue a verme pero cuando empezó el tiroteo el miedo inundó mi corazón. Veía como cuerpo por cuerpo caía, dejando lagos de sangre, viendo como sus almas dejaban su cuerpo. Y yo, no sabía que hacer, quedé paralizado con la escena y cuando estaba a punto de dispararle a Guadalupe, mi mejor amiga, la empuje para que la bala me diera a mi, y lo hizo. La bala dio en mi hombro, mi madre gritó, la escuché, la ví correr hacia mi, me sostuvo entre sus brazos, sollozando mientras yo gritaba de dolor, y creía que mi alma se iba de mi cuerpo. De repente ella tuvo un impulso y sacó una navaja hacia el tipo que me disparó, pero lo único que dejo eso es mi madre en el suelo y yo gritando de dolor para despues recibir una bala en la cabeza y morir sin hacer nada al respecto.-Dijo con muchas emociones, y más que nada triste

-Escúchame -me llamó tomándome de los hombros y limpiándose las lágrimas- necesito que me hagas un favor. Siempre creí que debido a que no hice nada por mis compañeros y los demás en la marcha no puedo descansar en paz y sigo aquí. Tú por alguna razón puedes controlar mi cuerpo ahora, yo soy tu vida pasada y al parecer

puedes cambiar mis acciones. Lo que te pido, te ruego es que salves a mi madre, a Mario, Sebastian y a Guadalupe es lo único que anhelo. Hazlo por mí y para que tu puedas hacer felices a las personas, como siempre has querido-Me pidió entre lágrimas

-Lo haré -le dije decidido- salvare a tu madre y a tus amigos- descuida

-Dije-

-¿Lo prometes? -Me preguntó para después colocar su mano enfrente de mi con el meñique alzado para marcar una promesa-

-Lo prometo, Emiliano -Le regrese el gesto-

Cuando tomé su meñique con el mio, desperté. Regresé a su cuerpo, y me di cuenta... Que era el día.

Hoy es el día. Es 2 de octubre, y mi misión es evitar que acaben con las vidas de los seres queridos de Emiliano. Antes que nada hay que analizar la situación, primero tengo que recordar todo lo que estudié de la masacre del

68 y creo que lo tengo. Primero tengo que

ir a la “junta” donde vamos a terminar de organizar a todos los involucrados, y finalizar detalles. Después creo que tengo una idea de que puedo hacer para proteger a los chicos y si se puede a más personas. Tengo que encontrar un lugar seguro en la plaza cerca de donde se va a hacer la marcha. Creo que las tiendas van a estar cerradas hoy, o si no en cuanto se escuche el sonido de las balas van a cerrar. Voy a tener que salir a investigar la plaza antes de que empiece la marcha. Ahora creo que tengo que evitar que la mamá de Emiliano y él se peleen. A ver, la pelea empezó porque la madre de Emiliano quería que él no fuera a protestar por su seguridad, así que una de dos, o no voy a la marcha o trato de persuadirla. Supongo que la segunda opción es la mejor, ya que si no voy prácticamente sería peor. Está bien, primero a la junta, después a la plaza de las Tres Culturas, donde ocurrió todo y tratar de encontrar un lugar donde protegerse. Y cuando todo esté listo convencer a su madre de que no pasara nada y tratar de que se quede en su hogar.

-Creo que ese es un buen plan-Pensé

-No, no lo es -Dijo serio y burlón Emiliano desde mi subconsciente

- Ay ¡por favor!- Grité

Estaba en la escuela así que todos me miraron raro. Volví a hacer mis deberes y al terminar fuí a la junta, estuvimos hablando de cómo sería la formación, quien iba a traer los carteles, nos pusimos de acuerdo con las demás escuelas y algunos otras cosas detalles que resolver, quise persuadirlos de tratar de no llamar tanto la atención en la marcha, pero al ser de las escuelas organizadoras, somos los que tenemos que dirigir al resto, y gritar por lo que pedimos, y también tenemos que ir al frente. Sí, un blanco fácil para los francotiradores. Bueno ahora que sé todo esto tengo que tener más cuidado.

Al salir de la escuela, después de despedirme de todos, fuí corriendo a la plaza de las Tres Culturas para investigar un lugar o algo donde nos podamos proteger, creo que también será bueno que encuentre un lugar donde salvar a más personas, eso también beneficiará a Emiliano a poder descansar en paz.

Oh mira eso, están construyendo una pista aparte, espera ¡Podemos escondernos ahí! Detrás de la barda. Perfecto, ya tengo un lugar donde escondernos, quiero salvar al menos 30 personas. No soy un héroe, así que no me puedo proponer salvarlos a

todos, eso es absurdo. Ahora qué otro lugar podría ser... espera, tengo una mejor idea. Después de esto, me puse a investigar cuántas ambulancias y policías deben estar en una marcha, saqué cuentas, me informé bien y traje un papel escrito con datos reales y referencias al hospital general para hacerles saber que deben haber más ambulancias y seguridad.

-Buenas tardes -Saludé

-Buenas tardes ¿En que le puedo ayudar? -  
Me dijo el hombre

-Hola, quiero preguntar si ya sabe sobre la  
marcha de hoy? - pregunté.

-Sí, la he escuchado, ¿Usted formará parte  
de la marcha, ¿cierto?

-Sí y es por eso que vine, hice una  
investigación -Le entregué el escrito- y me  
di cuenta que deben haber al menos  
ambulancias en las marchas y me  
preguntaba si ya estaban informados.

-No, la verdad no -dijo- pero ahora mismo  
informó al director del hospital. -Dijo  
sonriente

-Muchas gracias, nos van a ser de mucha  
ayuda -dije agradecido- ah y también  
traigan material para heridas profundas.



Dije antes de irme

El chico se quedó muy confundido pero asintió diciendo que van a tener todo preparado. Después me retiré.

-Ahora sí -dije- falta una hora, tengo que evitar que la madre de Emiliano pelee con él, bueno conmigo. Oh me está llamando justamente, que casualidad -reí y luego conteste-

-¿Diga?

-Emiliano ven ahora a la casa tenemos que hablar -después de decir eso colgó-

-Dios, estoy nervioso pero se puede. -Dije decidido

Al llegar a su casa, ella me recibió un poco seria pero no se veía enojada.

-Emiliano escúchame, yo te adoro eres mi único hijo, y es por eso es que te digo que ¡no vayas! El presidente ya los tiene amenazados, no dudo que vaya a intentar algo contra ustedes. Emiliano -tomó mis manos- yo te adoro como no tienes idea, si te pasara algo no podría perdonarme, por tu bien y seguridad no vayas -me dijo angustiada-

-Madre escucha -tomé sus manos- está bien

que te preocupes por mí, si estuviera en tu lugar yo también evitaré que mi hijo vaya a una marcha que atenta contra su integridad, pero tengo que hacerlo, es mi deber, yo elegí hacer esto, por defender a mi querido país. Lo hago por todas y todos. Tú me enseñaste que la justicia no siempre está presente, y

muchas veces hay que luchar para cumplir nuestros objetivos. Este día, es y va a ser muy importante para México, y tengo que luchar para que se cumplan nuestros fines. Lo entiendes ¿no?

Ella empezó a llorar, en ese momento la abracé, era más baja que yo así que, era un momento tierno.

-Está bien, Emiliano, ve. Pero protégete mucho, a ti y tus amigos. Recuerda que te amo, y que no debes usar mis propias palabras en mi contra -dijo sonriente pero aún llorando-

-Reí por ese comentario- Sí madre

-¿Por qué me dices madre? Tu nunca me dices así -me preguntó extrañada

-Eh, no lo se supongo que ya estoy desvariando -reí nervioso-

-Esta bien, pero no lo hagas, me haces

sentir rara-me dijo Antes de contestar mi celular sonó. Era Guadalupe

-Oh perdón, mamá ya me tengo que ir.

-Si, está bien, iré para apoyarte, deja tomar mis cosas.

-¡No!-Grité como un león

-¿Por qué no? Ya te di permiso, y ahora voy contigo -exclamó un poco enojada.

-Mamá no es necesario que vayas, no quiero involucrarte en esto, si pasa algo te llamo inmediatamente ¿sí?

-suspiró- esta bien, pero si pasa algo no te voy a dejar hacer nada de esto nunca, mucho menos organizar.-dijo desafiante.

-Esta bien es un trato -dije divertido

-Está bien, pero vete que se te va a hacer tarde.

-Si, te amo como tienes idea mamá.-Dije con ternura

-Yo más hijo- Me dio un beso en la mejilla

Después de eso fui a mi cuarto a contestar pero Guadalupe ya había colgado. Quise llamarla de nuevo pero Emiliano habló desde mi subconsciente

-Eres increíble, yo peleé con ella desde el principio. Te lo agradezco de corazón.- dijo.

-No fue nada, se ve que es buena persona-  
Dije después

-Como sea, ya casi es hora, ve la plaza y evitá que mueran mis amigos, mi madre ya está libre solo faltan ellos.

-Déjalo en mis manos, haré todo lo posible, ya lo prometí, ahora es mi deber. -Dije emocionado

Después de nuestra pequeña charla fui directo a la plaza. Esto estaba por comenzar.

En cuanto llegue ya todos estaban organizados, ahora solo faltaba dar el comienzo y empezó. Todo comenzó normal como cualquier marcha. Estaba al tanto de que los tigres no aparecieran, ellos traen guantes blancos para identificarse, estoy nervioso, tengo que evitar que maten a Guadalupe, Sebastián y Mario principalmente. Si puedo salvar más gente será mejor.

-Tranquilízate, lo harás- Me dijo Emiliano  
Traté de hacerlo, con los consejos de mi madre. (Recuerdo)

-Tranquilo, hijo, todo estará bien, cuenta

ovejitas-Decía mi madre

Tenía 6 años, mi hámster se había escapado y no sabía que hacer y me dio un ataque de pánico, así que ella me ayudó y pude calmarme. Desde ese día voy al psicólogo, lo cual también me ha ayudado mucho.

(Presente)

-Está bien, podrás hacerlo. -Me decía yo mismo en voz baja

Estaba alerta, podemos escondernos detrás de la barda, solo tengo que...

Y empezó, de la nada empezaron los disparos, los francotiradores estaban escondidos, pero había una formación, estaban disparando primero a los de frente y al mismo tiempo a los de atrás, estábamos rodeados. Por mi frente caían cascadas de horror, porque veía la historia repetirse, me paralicé del miedo, Emiliano me decía que me moviera, enojado. En un momento reaccioné puse en marcha mi plan, volteeé y le habían disparado en el hombro a Mario. Sebastián y Guadalupe estaban tratando de ayudarlo, pero también querían ayudar a más personas, así que los detuve

-¡Escuchen! Primero hay que ayudar a

Mario, carguenlo para llevarlo por detrás de esa barda -la señale- para que no nos vean y poder llevarlo a una ambulancia.

-¡Si parece un plan perfecto, vamos! -  
Dijeron entre lágrimas

-¡Bien! ¡Yo iré a ayudar a más personas!

Ellos asintieron, yo fui a tratar de salvar a más gente, pero imposible, lagos de sangre por doquier, el sol estaba triste, porque había desaparecido, el olor a injusticia estaba en todos lados. Solo seguían disparando, estaba guiando a las personas que seguían vivas para que llegaran a una ambulancia, los policías allí no hacían nada si acaso uno o dos ayudaban, pero nada más. Estaba desesperado, disparaban a los que seguían de pie, y al parecer después remataban a los muertos.

-¡No se mueva y por si acaso muevanse levemente pero rápido para llegar con un médico! -Decía desesperado

-¡Oye, ve a ver a mis amigos, ellos tienen que seguir vivos también!-Dijo Emiliano exaltado

Es cierto tengo que ir con ellos, pero cuando llegué ya no estaban, rogaba por que se hayan ido en alguna ambulancia. Necesito que esta masacre se acabe.

-Por favor señor que esto se acabe... -  
rogaba entre lágrimas

Y entre esos lamentos de desesperación,  
paso de nuevo; una bala atravesó mi  
hombro. Caí al suelo, retorciendome de  
dolor y llanto que para mí dolía como si me  
arrebataron un órgano, no puedo seguir  
así, se va repetir la historia, no puedo.

-¡NO!-Grité como una bestia en  
sufrimiento. Y en ese momento no pude  
más, y me desmayé.

-Perdón Emiliano... -Dije antes de perder la  
conciencia.

¿Qué? ¿De verdad morí?¿Donde...?

-Hey Emiliano... -Me llamaba una voz

-¡Emiliano, despierta!

Fuí abriendo los ojos, y me encontré con la  
mamá de Emiliano.

-Hijo, despierta-Decía ella

-¿Mamá?-Dije confundido

-Hijo eres tú, ¡Ay que alivio!- Dijo  
emocionada

-¿Estoy vivo?-Pregunté

-¡Sí hijo! ¡Gracias Dios!-Dijo volteando hacia el cielo Lo logré salvé a Emiliano y a todos. Lo logré.

-Descansa hijo, estás a salvo eso es lo que importa, duerme un poco más ¿si?-Me dijo con una voz que expresaba alivio y ternura.

-Esta bien, te amo mamá-Dije para después quedarme dormido

-Yo más hijo-Me acarició la mejilla y después se fué.

Cuando me quedé dormido empecé a soñar, estaba en la playa otra vez, y Emiliano estaba frente a mi;

-Lo hiciste-Me dijo emocional

-Sí, tus amigos, tu madre, tú incluso, estas a salvo

-Gracias- Corrió hacia mí y me abrazo

-No sabes como te lo agradezco -Me abrazó más fuerte- Eres el mejor gracias.

-No es nada -lo abracé de vuelta- Espera En ese momento lo aparte bruscamente

-Si sigues vivo, y eres mi vida pasada, significa que ya no podré nacer... Lo pensó y dijo:



-Es cierto, ¿Qué crees que pase? -me dijo preocupado

-Sabes, prefiero que sigas vivo, mi vida es horrible, intente mas que nadie cambiar eso, pero simplemente no puedo. Tu tienes unos amigos increíbles, tu madre también lo es...

-¡Tus padres igual lo son! ¡Tienes sueños que cumplir, experiencias que vivir!

-Sí, lo sé, pero aún así no puedo llenar ese vacío de tristeza y sufrimiento que vivo cada día. Tú mereces vivir -tomé sus manos- cederé mi vida para que tu cumplas tu sueños Emiliano. Espero que los hagas realidad y que puedas vivir la vida que te fue arrebatada.

-Termine diciendo

-Gracias, se que te olvidaré cuando regrese a mi cuerpo, pero se que en mi alma siempre te recordaré. -dijo conmovido

-Yo soy el que te debería dar gracias, le diste sentido a mi vida por primera vez, y ahora pude cumplir un sueño; el hacer feliz a alguien- Dije sollozando

-Gracias...-dijo

Después, nos abrazamos por última vez,

entre lágrimas. Éramos un mar de emociones llenas de tristeza, pero a la vez aliviados

- Sabes, en nuestras próximas vidas, te encontrare, lo prometo -Me separo para después mostrar su dedo meñique frente a mi- lo prometes tú también?-Me dijo con ternura y con lágrimas en sus ojos color mar.

-Lo prometo, te encontraré a como dé lugar.

Junté mi dedo meñique con el suyo, nos miramos por última vez, y desperté en mi cuerpo real.

-¿Madre?-Pregunté

-¡Hijo! -me abrazó- estás bien, ¡Hugo ven rápido, mi bebe despertó!

Mi padre llegó rápidamente , pero sentía que mi alma iba dejando mi cuerpo poco a poco

-Madre, padre no tengo mucho tiempo, es mi hora y quiero que sepan que los amé con todo mi ser, no quiero que lloren mi muerte, es más quiero que mi funeral no sea triste, hagan una fiesta, inviten a toda la familia, no los quiero ver sufrir. Los amo-  
Me despedí

-¡No hijo, no digas eso!-gritaba mi madre desesperada, como si estuviera cargando una cruz en su espalda.

-Adiós espero que sean mis padres también en mi próxima vida.

-¡Hijo!-Gritaron ambos

En ese momento mi vida se esfumó, morí. Me pude ir tranquilo, sin ninguna preocupación deseando que mis padres, tomen mi palabra y que Emiliano viva feliz.

-Vanesa, tranquila hay que tomar su palabra, él se fue feliz, nosotros tenemos que serlo también.

Vanesa dejó de llorar, tomó la mano de su difunto hijo y le dijo por última vez con ternura y nostalgia:

-Nos vemos en nuestra próxima vida... Hijo.

Fin

# Camyla Marquina Almanza

1. Mutationes
2. El muchacho de los  
ojos cansados
3. Como si fuera ayer
4. A dónde quiera que  
hayas ido, te extraño
5. Disculpa

## MUTACIONES

Después de un año volví a verte.  
No te reconocí, el color y largo de tu  
cabello cambió, el tono de tu voz, tu  
forma de hablar y de vestir cambió. Tu  
color favorito al parecer ya no es el  
mismo, tu cantante favorito, del que me  
hablaste por horas mientras  
caminábamos por el parque, cambió, tu  
mirada cambió.

Toda tú cambió.  
Ya no eres la misma persona de la que  
me enamoré, pero sorprendentemente, a  
pesar de tus cambios, al verte, volví a  
estremecerme como la primera vez, y lo  
más doloroso fue darme cuenta de que a  
pesar de que tus gustos cambiaron, yo, ni  
antes, ni ahora, tendré posibilidades de  
gustarte.

- MAR

## MOON... ECLIPSE

No fuiste la única que se equivocó, yo también lo hice, permití y di cosas que no debí, pero eso me ayudó a aprender a poner límites y a alejarme de lo que debía.

Ahora sé que la distancia que nos separaba, solo nos protegía porque no somos tan brillantes como creíamos.

*¿Cómo es que somos capaces de lastimar a quien tanto nos amo?*

Ser parte de una relación, sea amorosa, amistosa, sea el tipo de relación que sea, implica saber dar y recibir, ser capaz de ceder y negociar. Lo cual nunca aprendimos, una no daba y la otra daba de más.

No te culpo, no fue un buen momento para ser eclipse, los problemas y situaciones te superaron y yo como ser inexperto cegado de amor y aferro, quise ser tu salvador.

No te merece quien te lastima, es tan cierto.

Pensaba que como fuimos eclipse volveríamos a serlo alguna vez. Los eclipses totales suceden aproximadamente cada dos años y medio, quizás sucedería igual. Pero ahora entiendo que no somos grandes estrellas y planetas, somos seres humanos que experimentaron lo que fue amor, o lo que en su tiempo creían que lo era.

- MAR

MI VALU...  
**ME AHOGUÉ**

Me ahogué. Me ahogué en cada uno de los momentos que encapsulé en mi cajita de momentos felices contigo, en los recuerdos que tengo de ti. Me ahogué en tu perfume, en tu sonrisa; me ahogué en tu ausencia, en tu preciosa risa que resuena en mi alma; me ahogué tanto que me acostumbre, aprendí a respirar a través de ti y olvidé mi antigua forma de vivir, lo que ahora me resulta contraproducente porque ahora no sé vivir sin ti.

- MAR

# Jocelyn Ramos Hernández

## 1. Antología de poesía



## Tú

Aún recuerdo el olor de tu pelo  
Tu dulce aroma a rosas  
Tu labial rojo carmesí  
Tu florero con aquel jazmín  
Como olvidar tu bella sonrisa  
que mostrabas cuando había brisa  
Ahora Solo lagrimas caen  
Pues alguien nuevo esta  
Esa sonrisa muestras  
y a mi corazón molesta

Todos los días por mi ventana  
el sol se asomaba  
para que saliera a verte  
con tu nuevo amante  
quien solo esperaba  
afuera de tu casa  
para abrazarte

Recuerdo los regalos que te di  
Recuerdo el peluche que pedí  
Recuerdo tu sonrisa al ver  
Ese peluche de oso color pastel

Más ahora solo veo  
una luna todas las noches  
que me acompaña y arrulla

Cuando lloro por ti  
cuando pienso en tu voz  
y tu mirada feroz

Dejaste un hueco en mi corazón  
donde escucho el eco de tu voz  
que me hiere en lo más profundo  
y lo lejos se quedo

## Un deseo incompleto

Yo recuerdo todos esos cumpleaños  
donde pedía deseos  
que eran en vano  
ninguno se cumplió  
hasta el día de hoy  
donde conseguí un amor  
que yo pedí con el corazón

Más siento miedo de perderlo  
pues ese deseo estuvo incompleto  
Yo pedí conocerlo  
más nunca que estuviéramos juntos  
Pedí que llegara a mi vida  
Más no que se quedara para siempre

Ahora veo la lluvia que mis lágrimas oculta

Cuando estoy a su lado

y el con otra persona

tomado de su mano

No lo nota ni le importa

pues solo piensa en ese alguien a quien toma

A quien me amo y no me corresponde

porque ya está con otra persona

## Amor de estaciones

Tan distante te siento  
Como nieve en verano  
Y sufre mi corazón  
por no verte en primavera.  
El invierno pasado

Hay un otoño embrujado  
Dónde flores florecen,  
Pero tú te marchitas  
Cada vez que amanece

La nieve cae  
Junto a pétalos azules  
En la bella primavera  
De mi falso amor  
Que solo sucede  
en esas noches de calor

## El amor

El amor viene y se va  
el amor siempre presente está  
el dolor a veces llega  
al ver que el amor se desespera

el amor te guía  
y a veces lo arruinas  
al amor olvidas  
y la tristeza te desanima

si tu corazón no escuchas  
si la tristeza te asusta  
si la soledad te inunda  
el amor se esfuma

## Viaje a todos lados

En la montaña yo veo  
El mar que vuela y va  
Trayendo flores  
De un lindo lugar

El viento me ve  
Me sonrío en el verano  
Mostrando sus dientes  
Y me da la mano

A mi casa yo dejo pasar  
Un señor que fuego parece  
Pero el viento lo saca a patadas  
Mientras veo la luna por la ventana

Aquel árbol en mi jardín  
Me sonrío a mi  
Mientras en la ciudad estoy  
Trabajando sin control  
Y sin razón

## Mi amor

Buenos días corazón  
Te escribí una canción  
Te vi en aquel camflor  
Te sonreí mi amor  
Tu cara una flor  
Tu sonrisa el maíz  
Que llena mi corazón  
En el día más feliz

Si te vas  
No te vayas  
Sin decirme adiós  
No te vayas  
Si te vas  
Llorando dejas mi corazón

Lloraré mil mares  
Si no te veo otra vez  
En aquel camflor  
Donde te amé



## Esferas

La navidad ya viene  
La gente solo vende  
Esferas coloridas  
Y de figuras divertidas

A lo lejos ví  
Unas diferentes por ahí  
Eran de un gran mapa  
Rojas y blancas

Tanto me llamaron la atención  
Qué dije: “esas quiero yo”  
Así que las tomé  
Y a mi casa las lleve

Que curiosidad  
Estas esferas dan  
Viéndolas girar  
En mi árbol de navidad

Las esferas mucho se notan  
Y sobre estas todos preguntan  
No sabían como las tenía  
Pues solo un par existía

## Luz y oscuridad

La luz te guía  
la luz te ilumina  
la luz te ayuda  
la luz es tu amiga

la oscuridad te inunda  
la oscuridad te desvía  
la oscuridad es una enemiga  
que a la luz seguía

la luz contra practica una lucha  
mientras la otra toma una ducha  
la luz corriendo se pierde  
y una sonrisa la otra tiene

cuando la luz se debilita  
y la oscuridad habita  
la luz que guía  
a la oscuridad termina

## El miedo

El miedo te invade  
el miedo te asusta  
su amiga le ayuda  
y en la oscuridad vaga.

El miedo te guía  
el miedo te lastima  
el miedo es como la sombra  
que la luz oculta

el miedo te mata  
el miedo te sana  
el miedo no salva  
si no que te gana.

el miedo te apuesta  
el miedo te pierde  
pero siempre te recupera  
mientras tú no estás consciente

## El sol y la luna

El sol hoy brillo  
y mi día calentó  
con su gran resplandor  
el a mí me levanto

a la luna le pidió  
que le hiciera un favor  
le dijo que se fuera  
y él su lugar tomó

la luna se enfado  
y todo recordó  
le tocaba a él  
el día poner

la luna siguió  
y después cambió  
el sol su lugar le dejó  
y ella sonrió

así pasaron mucho tiempo,  
pero por fin la luna no enfureció  
al sol sonrió  
y la noche iluminó

## Flores

La primavera llega  
y el sol calienta  
quiero que las flores crezcan  
y su olor venga.

las rosas mucho brillan  
pero son más lindas las margaritas  
el sol hace cantar al girasol  
y el clavel por fin creció

La noche buena se durmió  
y la flor de león se levantó  
me despertó su gran olor  
Y mi vida de olores se llenó

## Corazón delator

No me llames loco  
Por qué no lo estoy  
Solo soy nervioso  
No es algo nuevo de hoy

No ha sido mi culpa  
No fue mi intención  
Ese ojo pálido  
Me aterrorizo

Un buitre parecía  
Una idea germinó  
Terminar con su vida  
Sonaba tentador

Era irresistible vigilarlo  
Cada noche iba  
entrando

Su sueño contemplando  
Y la luz iluminando

Fueron siete días  
pesados

Aún no había terminado

El octavo iba  
empezando

Y ya era complicado

El viejo despertó

En silencio me miró

Un pequeño rayo  
iluminó

Aquel ojo que me helo

Su corazón latió  
Muy fuerte de terror  
Yo lo escuché  
Solo me enojé

Su vida terminó  
Debido a mi  
En pedazos el quedo  
Sin respirar al fin  
El piso su tumba fue  
Mientras yo lo enterré  
Los oficiales vienen  
Rápido lo oculté

A las 4 a.m  
Se me interrogó  
No salí culpable  
Fui el ganador

Los oficiales entraron a  
platicar  
Y con gusto  
Los invité a pasar

Pero un ruido  
Me inquietó  
Era su corazón Lo que  
oía yo

Más fuerte lo escuché  
Eso me estresó  
Solo confesé  
Por su corazón delator

# **Brenda Campos Moreno**

1. El Suplicio de existir
2. Desesperación de un  
ser olvidado
3. Contemplación - Haikús

## El Suplicio De Existir

Quiero borrar cada expresión de mi rostro y volverlo a dibujar cuántas veces quiera. Quiero dar más pinceladas al lienzo que llamo cuerpo, aun sabiendo que ya ha sido pintado.

Mi corazón, mente y alma han sido encadenados por mis más profundos temores, y silenciadas han sido todas mis palabras.

¿Cuál es el sentido de crear una obra de arte si no puedes verla?

¿Cuál es el sentido de crear música si no la puedes escuchar?

¿Cuál es el sentido de tener un corazón si ya nada te puede conmover?

¿Por qué sigo persiguiendo algo que no es certero ni alcanzable?

Las cristalinas aguas que reflejaban mis virtudes han sido contaminadas por el sufrimiento y languidez que amedrentan mi espíritu.

Me miro al espejo, pero desconozco a mi propio ser, y por más que traté de encontrarme a mí misma, la vereda por la cual he caminado por tanto tiempo finalmente ha desaparecido.



El mismo viejo mundo que ha cargado con mi existencia ahora es solo una figura cansina y sin brillo en comparación de lo que una vez fue.

Mis sueños y pasiones hoy son objeto de exequias, mientras que mis viejos recuerdos y memorias se disipan con parsimonia en un extenso mar de congojas.

Las miradas penetrantes de aquellos que me rodean cohiben mi endeble corazón, en el cual se ha sembrado un rosal que solo con sus espinas creció.

El camino que he seguido para conseguir la verdad irrefutable es incesantemente pernicioso y este sueño inverosímil al que me he aferrado por tanto tiempo parece ser cada vez más inasequible.

Me encuentro sin rumbo ni dirección alguna, inquiere sobre el propósito de mi realidad, pero no importa a dónde vaya, jamás logró pertenecer completamente en algún lugar.

Espero poder encontrar algún día a mi verdadero ser, aquel que vislumbra una vida llena de brío y candor.

## Desesperación De Un Ser Olvidado

Dentro de una soledad mortecina, éste ser se ha aislado. De manera impía y perversa el mundo le ha hecho a un lado, logrando que su presencia haya sido reducida de una partícula de polvo a la nada total; tan insignificante, tan invisible y nimia su existencia se volvió.

“Me han robado mi sonrisa, devuélvanmela por favor”. “Me han despojado de la paz, regérenme mi felicidad”.

No importa que tantos plañidos arrojara al aire, era ineluctable que los hilos de locura se entrelazaran entre sí cada vez con mayor ímpetu, suscitando una desdicha sempiterna.

En ocasiones, cavilaba por mucho tiempo con el fin de encontrar un motivo que explicara el oprobio que los demás dirigían hacia él, una reflexión tan extenuante que parecía tratarse de un examen de conciencia de carácter divino; empero, en su mente siempre terminaban retumbando los ecos del vacío al no llegar a él ninguna respuesta válida. ¿Qué es lo que había cometido para convertirse en un ser réprobo?, ¿siquiera había algún hecho palpable para probar la veracidad de tales reconveniones?

Pero, incluso si no había nada erróneo en su persona, y su inocencia era concebible, el sentimiento de una inefable culpa y angustia le seguía ahogando al punto de sumergirlo dentro de un abismo oscuro donde tenía que librar cientos de infinitas pugnas internas entre su mente y corazón.

Desafortunadamente, su alma siempre fue demasiado frágil, incapaz de soportar la manera abyecta en la que se movía el mundo. En su tenue aspiración por sobrevivir, intentó moldearse dolorosamente en el reflejo de sus coetáneos, sin embargo, sus esfuerzos eran constantemente fútiles.

Tal vez era la señal que indicaba que nunca podría ser como uno de los astros que conformaban la extensa bóveda del cielo cubierta de estrellas, y que era cuestión del hado determinar el lamentable porvenir de este ser.

Quizás, era tiempo ya de detenerse y poner fin a esta condena, forzar el último estertor; más, ¿acaso no habría alguien al que le importase genuinamente la vida de este singular individuo? Definitivamente no la había, después de todo, su presencia era insulsa y con una intrascendencia tal que ni siquiera lograba evocar en los demás un sentimiento de repudio. Posiblemente, nunca hubo alguien que le calumniara en realidad.

## “Contemplación” Compilación de Poemas Haiku

La dulce brisa  
oscila la pradera,  
paz se genera.

Las mariposas  
abigarran el cielo,  
el sol refulge.

Cielo celeste  
anuncia la mañana,  
las aves cantan.

Las nubes lloran,  
lóbrego luce el tiempo,  
la lluvia crece.

Gotas de lluvia  
chocan contra el asfalto,  
hay resonancia.

Flores marchitas  
por el gélido invierno,  
nieve las cubre.

Neblina densa  
se cierne en la montaña,  
nacen enigmas.

La luna brilla,  
tristemente hoy será  
la última vez.

Eterna noche,  
los árboles perecen  
, almas se pierden.

La gente pasa,  
divagan en su mente,  
jamás recuerdan

**J. Manuel Sabino**

1. Detente, escucha... es halloween

## Detente, escucha... Es Halloween.

J.Manuel Sabino

*\_Piano suena a lo lejos, la vieja radio encima de la mesita al lado del diván\_*

“The Goblins ‘ll getcha if ya don’t watch out... They’ll take you and shake you until you shout...”

- Alguien comienza a cantar - “STOP! LOOK! LISTEN... IT’S HALLOWEEN!!!!”

- ¿Otra vez cantando esa vieja canción?

- No puedo evitarlo, es la época y hoy, justamente, es el día.

- Cambiando un poco de tema, se acercan las elecciones, ¿qué haremos?

- Debemos, preparar una estrategia que nos permita unificar a los hombres lobo, vampiros, momias... Todos, bajo el mismo estandarte, nuestra causa, por un país “Calabaza” viviendo en armonía, mucho tiempo hemos estado con diferencias de clase y sobre todo de raza.

- ¿Qué te parece si hablo con los espectritos?

*\_Bosque de los Muertos, el aire helado, las últimas hojas se aferran a “sobrevivir” una tarde más\_*

- Hermanos, hermanas de la noche... El día ha llegado, nuestro momento de salir y espantar ha llegado, pero

para ello, debemos elegir, votar dirían algunos, ¿cómo lo haremos?

- Podríamos como siempre, debajo de la cama, un recurso muy útil ¿Qué no?

- Eso ya no funciona tan bien como antes, algunas personas han optado por cubrir esos espacios, ahora les ponen cajones ¿puedes creerlo? Para guardar ¿qué? Pijamas viejas, que de pijamas no les veo forma, solo es una playera con nombres de personas y un año, sabrá las arañas que signifiquen.

- ¿Y si nos aparecemos cada 5 minutos en su casa y les damos un buen susto moviéndoles los objetos de su casa?

- Hummmm, lo mismo que con la situación de la cama, están muy acostumbrados ya a que cada 5 minutos les aparezca algo en esas pantallas móviles por las que andan a todos lados, ya no es lo mismo, y me pareció ver el otro día que están muy acostumbrados al movimiento, el otro día vi que una persona preguntó por un objeto a otra y sólo atinó a decirle: “¡ahí está! Bueno... ¡¿Y sí yo lo encuentro qué te hago?! Entonces, ya están acostumbrados a ese tipo de movimientos

- Bueno, bueno, bueno... Lo tradicional. ¡Gritos!

- ¿No has visto que también ya son inmunes?

- ¡¿Qué?! ¡Imposible! ¡No hay como el tradicional grito! ¡Insuperable!

- Bah, recuerda que muchos de aquí no emiten sonido, sobre todo los fantasmas y ade...

- Perdón que interrumpa, el otro día me pareció ver que, en un objeto en forma de cono, color gris, había una persona gritando a mitad de la calle, nunca entendí bien que quería decir.

- Vaya, vaya... Se nos ha complicado mucho esta época, ¿Y si les ponemos mensajes en la pared?

- Olvídenlo, también eso ya lo tienen, de un día a otro, en el Boulevard, vi que había una pared blanca con letras de colores y como con la playera que decía el hermano de la noche, también había un nombre y un número.

- Solo nos queda entonces, nuestro poder de mover ramas de los árboles, hacerlos bailar al compás de unos truenos en una fría noche como esta.

- \* Suspiro \* No, eso también, hay personas que se ponen a bailar con gran parte de los elementos ya descritos, una playera, una barda, una bandera, un número, de distintos colores, no hay propuesta en el baile, solo se mueven de un lado a otro.

- ¡Arañas! ¿Qué nos han dejado entonces? ¡Les dije que había que invitar a esta mesa a todos, no solo las momias, vampiros y hombres lobo, ¿qué pasó con los nuevos? ¿Los zombis?

- Pero ¿de qué hablas? ¿invitar nuevas generaciones a tomar decisiones en esta mesa milenaria? ¡Jamás! Nuestras técnicas nunca han fallado, nosotros somos mejores que ellos ¿o no hermanas y hermanos de la noche?

- ¡Sí! Más bien, simplemente debemos rotarnos, esta



vez los Vampiros van a estar debajo de las camas, los hombres lobo se aparecerán cada cierto tiempo y las momias succionaremos la sangre.

- ¡Excelente! Está dicho y entre todos nos compartimos los mensajes en la pared. \* Aplausos \*

*\_Piano suena a lo lejos\_*

“Sneakin’ past the graveyard on trembling knees, faces peeking out at us between the trees please... STOP! LOOK! LISTEN! IT’S HALLOWEEN!”

**Nota del autor.** La letra de la canción aquí plasmada, no me pertenece, es obra del músico: Pete Antell, más información:

<https://www.youtube.com/watch?v=7tzwfou9Fuo>

*José Manuel Sabino Bustamante*

*Docente*

*X: @M\_Sabino*

*Instagram: msabino*

# Yozal

## 1. Rotos

**Rotos**  
**(extracto)**  
**Por Yozal**

**Capítulo I.**

Y así fue como decidí iniciar, una noche donde me ahogaba entre lágrimas silenciosas para no despertar a nadie, pues qué les diría? Cómo explicaría mis ojos rojos y el dolor en el pecho, pues estaba bien o bueno eso creía; debía escribir sacar todo lo que una vez había pensado hacer sin saber cómo comenzar, necesitaba un empujón un momento tan bajo donde mi corazón simplemente se conectará con mi cabeza y que mis palabras salieran como un abrupto golpe, pero de repente me quedaba sin ideas solo lograba escuchar al tren pasar pitando tan fuerte que apenas se escuchaba el tic tac del viejo reloj de mi abuela, me sentía cansada con sueño había pasado más de cinco horas sentada lidiando con tarea de matemáticas pero mis ojos seguían intactos como dos semáforos, desesperada quise distraerme o tratar de conciliar el sueño viendo mi celular, pero mis esfuerzos fueron en vano, solo conseguí sobrepensar, mierda, siempre lo hago y mas los domingos parece que es el día en el que me arrepiento de todas las decisiones de mi vida aveces hasta las más absurdas como que debí haber cenado bien en vez de pedazos de pan que encontraba para matar la ansiedad, es increíble que el único día que puedo ocupar para descansar y mi cerebro decide trabajar más que cuando está en clase. Bueno al menos conseguí arrullarme y calmar el llanto desesperado que

traía, me di cuenta que escribir me gustaba y que desaproveché esa manera para expresarme, pues aunque muchos me conozcan de cierta manera no saben nada de mi, verán siempre he sido una persona sociable amo convivir con la gente y amo ser quien les saca una sonrisa aunque eso implique humillarme un poco, disfruto de la felicidad de los demás, esa felicidad genuina dónde ríes sin importar si no te viste bien al hacerlo, donde el estómago duele y no puedes ni explicarle al que acaba de llegar el por qué te ríes, es tipo de sentimiento es lo que disfruto y lo tengo a menudo es genial, eso me ha hecho una persona extrovertida a ojos ajenos, sin embargo soy una joven que le da miedo lo que los demás piensen, considero que es algo que a todos nos ha pasado y más inciendo en un ambiente donde no te sientes del todo confiado, eso me tocó a mí y para fortuna o desgracia mi círculo de amigos es de lo más importante y tener que crear uno desde cero bueno no lo enseñan en la Prepa, quizá debieran agregarlo al programa de 6 semestre, posiblemente seria mas sencillo todo. De tanto habla que ni me detuve a presentarme mi nombre es Alaia que si me preguntan no, no sé por qué mi madre decidió ponerme así pero por su significado supongo que siempre fui una alegría en su vida hasta que crecí claro y le empecé a llevar la contraria en todo, ahí ya no fue tan alegre el caso. Es el segundo día en dónde pierdo un poco mi inspiración sobre qué escribir, pero mi dolor de cabeza y mi falta de sueño, me orillo a seguir contando la historia, así que hoy les pregunto ¿alguna vez se han sentido tan encariñados con alguien que les da miedo? A mí me pasaba seguido pero culpo totalmente a mi corazón de pollo, que no puede evitar emocionarse por obtener un amor que tal vez anhela tener en casa, pero

eso no siempre me ha llevado a cosas buenas, verán como alguien muy sabio me dijo una vez tiene sus ventajas y desventajas, claro depende de cómo te trata la vida, por otro lado creo que a mí la vida me odia o simplemente soy muy quejumbrosa, pero repito (una disculpa mi TDH me impide concentrarme y continuar) el sentirte absurdamente encariñados es una sensación increíble que cada acción, detalle o tiempo con esa persona sea especial, pero qué sucede cuando para esa persona no eres igual de especial, es donde realmente el dilema llega escalar poco a poco hasta llevar a la fase que no quería hablar, pero siento que siempre será la base de todo “El amor” entiendo que para muchos de igual, pero para mí, sí ya hecho una diferencia en la manera en la que veo las cosas, pues el amor existe en todos lados, es lo que más nos mueve, ya sea con un abrazo de un amigo, una sonrisa de la que te gusta, que tu mascota duerma contigo, mirar a los ojos, reír con tu mamá, cada día experimentamos una pequeña cantidad de dopamina tal vez, tan mínima que dejamos a un lado cuando los problemas son mayores, pero ahí está, es la única razón que nos mantiene vivos, nos mantiene humanos, el sentir y expresar nuestro amor, pero bueno ya me fui muy cursi y tampoco busco empalagarlos con una historia motivacional, aunque conociéndome puede que en algún momento vuelva a ocurrir, que les digo soy muy sentimental y eso me lleva al segundo tema, sentir de más; aún que creo que será luego, debo detallarlo y la escuela me lo impide ahorita, tengo mas vida que solo escribir, pero crees que debería seguir? ...

## Capítulo 2

He aquí de nuevo con la ansiedad palpitando mi pecho con mis lágrimas recorriendo de nuevo mis mejillas, de nuevo triste, rota, sin saber porque de lo que hable antes, del amor ese sentimiento que es peor que cualquier droga, te calma, te encanta pero te destruye cuando ves que te hace falta. No me malinterpretan el amor es maravilloso lo he vivido varias veces y puedo sentirme afortunada de ello, lo vivo cada que veo a mis amigas y me saludan con una sonrisa, lo veo cuando me dan un abrazo inesperado solo por qué mi presencia se les hizo tierna, lo veo cuando llegó a casa y ese compañero peludo brinca como si no me hubiera visto en años, cuando mi hermano se acuesta en mi cama solo para acompañarme, lo veo diario tal vez no en la manera en que me hace enloquecer como un beso, un cumplido, una simple mirada dónde sabes que te pondrás roja de tan solo mantenerla, del amor viene la nostalgia y esa es la clave de todo sufrimiento, desear que algo que viviste con tanta intensidad vuelva a ser como antes, cambiar el pasado tan solo unos minutos y evitar eso que tanto te afecta ahora, son aprendizajes dicen pero yo nunca he visto que en la escuela sufras, bueno tal vez un poco por q luego está difícil pero ustedes entienden, yo no veo que no pueda respirar de la desesperación, que no pueda dormir por que mi cabeza no deja de pensar o bien de recordar por que debemos sufrir tanto por algo tan bello, por qué debemos estar así? Es lo q pensaba mientras el reloj daba la 1 de la mañana, yo tenía escuela al día siguiente

y sabía que me costaría levantarme, sabía que tenía que ocultar mis ojos rojos por poquita base y una buena capa de rimel, deseando no llorar en la escuela pues no era aprueba de agua, tratando de sacar todo lo que siento escribiendo y no hacerme daño, tal vez conciliar el sueño y dejar de ver las fotos o los mensajes que había destacado, solo tratar y tratar sin chance alguno de quedarme dormida, quería que mi mente se callará quería enfocarme en las personas que realmente estaban pero me parecía imposible me parecía conocido el dolor, un dolor que prometí no volver a pasar y que ahora siento con más intensidad.

No quería que mi libro tomara una forma tan depresiva, tan sensible pero es como me he sentido, es lo que siento y tal vez solo tal vez encuentre a alguien que pase lo mismo, que al leer lo que escribo se sienta identificado. Pero no todo es malo es la primera vez que pide sonreír en el día y fue gracias a mi valentía de semanas atrás, verás mandé uno de mis textos a un evento de mi Universidad, no te mentiré tuve miedo, miedo de que no fuera bueno, que nadie lo leyera, que pensándolo bien un poco si es probable que pase pero la sensación de hacerlo y días después ver tu nombre en la lista de escritores es increíble, sentí un rayito de luz en la tormenta que traía en mi cabeza, quien diría que los fines de semana los empezaría a odiar tanto, que extrañaría estar entre semana con el estrés fingiendo que no pienso más que en el deber, ahora bien no sé qué haré en vacaciones supongo que buscar otro estrés que me distraiga de mi caos.

### Capítulo 3

Aprendí algo ese día, siempre el decir no estoy lista, ayuda a no lastimar a nadie, pues tal vez ese era mi karma, rompí a tantos corazones buenos, que cuando me tocó a mi me pareció injusto.



## **Renata María Cervantes Reyes**

1. Ola al corazón
2. Muerte en vida
3. A Falta que me faltes
4. Fotografíando a Roma

## Ola al corazón

### Cuento romántico

Probablemente nunca olvide la última vez que la ví, supongo que su recuerdo quedó atrapado en alguna parte de mi corazón, el problema es que no sé cómo sacarlo de ahí. He intentado de todo para superarla, me he emborrachado incontables veces, algo de lo que no estoy orgulloso. También borré todas nuestras fotos juntos y las playlist que compartimos. Quizás he fallado en volver una y otra vez al museo, al mismo lugar donde nos conocimos hace 3 años.

-Es linda, ¿no?- le pregunté con la intención de iniciar una conversación, claramente ella pensó que le hablaba de la escultura frente a mí, jamás sospechó que hablaba de ella. -Más que hermosa, es una verdadera obra de arte.- me contestó con la sonrisa más brillante que había visto en la vida. -¿Sabías que fue su última obra?- le pregunté. -¿De verdad? Pues eso la hace más especial todavía, supongo que el cuerpo en el que se inspiró era el de su esposa.- respondió -Su amante. Según la historia, se conocieron en la orilla de la playa. Tuvieron una noche de pasión y él nunca pudo olvidarla, volvió cada noche durante 1 año al mismo lugar para ver si coincidían de nuevo. Una tarde la vió salir de la iglesia vestida de blanco en los brazos de otro hombre. El artista murió dos meses después de terminar esta escultura... Por cierto, me llamo Sebastián.- le dije mientras la miraba con cuidado, llevaba unos zapatos rojos que hacían juego con su bolso de mano, era realmente perfecta. -Me llamo París.- << Vaya, hasta su nombre es único>>

Me resulta insoportable pensar en todo lo que vivimos desde ese día. Las eternas conversaciones en la madrugada, los besos imparables, nuestras miradas prohibidas a la distancia, las flores y chocolates que le dí. Todo lo que nos acompañó durante nuestra relación. Todo se fue a la basura, pero al menos ahora sé que no fue mi culpa. Fue la de ella y esas malditas olas.

Recuerdo muy bien la fecha, fue el 28 de Julio de 2023. París y yo hicimos un picnic en la playa, solíamos ir a nadar ahí al menos dos veces por mes. Nos gustaba mirar el atardecer y bailar bajo las estrellas. <<Dios, la odio tanto>>

-Sebas, tengo que decirte algo...- me advirtió mientras nos sentábamos juntos en la orilla de la playa. Jamás olvidaré todo lo que me dijo ese día, esas palabras son las causantes de mi insomnio.

-Estoy muy arrepentida de verdad, te juro que solo fue una noche, estaba tomada y pasó. Solo te quiero a ti y lo sabes.

<<Solo te quiero a ti... ¿Y a él?>>

Aún recuerdo que mi corazón se partió con esa estúpida confesión. Me engañó con un tipo cualquiera en la fiesta a la que fue con sus amigas el pasado jueves.

A veces pienso en que estaríamos haciendo si la hubiera perdonado, quizás otro picnic en la playa. Pero nunca lo sabré, porque sé que tampoco podré olvidar lo que me contó ese día. Ese error fue una inmensa ola al corazón de la que no pude escapar.

### Muerta en vida

Solo soy una artista que morirá pensando que todo el mundo la odia, que sueña cada noche con un funeral vacío y una mujer extraña que arroja libros a un ataúd abierto empolvado con mis cenizas. Mi última petición escrita detrás del recibo de la cafetería.

Ahí estará el amor de mi vida llorando desconsoladamente sin nadie para abrazarlo en mi lugar, pues nadie irá a despedirme, todo es más importante que mi muerte.

La noche no se detendrá por mí, el mar no drenará, mi sangre lo hará por él. Las peonias no van a caer ni su tallo se marchitara. Mi recuerdo para los que alguna vez me conocieron se consumirá con el fuego de una vida nueva. No quedará nada de lo que alguna vez fui. Mis escritos se perderan entre mi documento de defunción y cartas que jamás recibí.

Y todo eso por lo que alguna vez luché será en vano, pues seré un intento de poeta insultada por el verdadero arte. Muerta en vida.

## A falta de que me faltes

Hay días donde todo es blanco y negro, donde los tonos grises o los colores brillantes solo existen en mi añoranza. Estoy convencida de que si intentaras regresar no le quitaría el candado a la puerta ni me asomaría a buscarte la sombra en la ventana. Sé que tampoco abriría tus mensajes y no reconocería tu voz en una llamada a causa de que la olvidé desde que eliminé tu número de celular. Eres uno de mis muertos. Trabajé tanto para consolar mi corazón cuando alguien escribe o menciona tu nombre. Es único como lo fuimos nosotros, muchas personas se confunden al escribirlo y le agregan una letra muda.

Tu recuerdo es eterno como ese ramo que me negaste en febrero. Quizás me aferro a ti porque jamás volví a congeniar con un amigo como lo hice contigo. Nadie se interesó en mí como tú. En algunas madrugadas me atormenta este sentimiento. ¿Fuiste mucho o soy poco?

¿Conexión o ilusión? ¿Nos soltaste tú o lo hice yo?

Estoy trastornada por culpa tuya. Dejaste las balas gastadas sobre la mesa pero hurtaste la pistola. Abandonaste el vaso agrietado con mortal veneno en mi mano, seguro de antes inyectarme la cura. Tal vez tenga que recurrir a cortadas por vidrios celestes que no consideraste peligrosos. Intenté ponerle freno a mi ansiedad, eso la hizo colapsar y esparcirse por toda mi mente. A veces regresa cuando la necesito pero ya no es la misma que tú conociste.

## Fotografiando a Roma

### Cuento romántico

-Hijo, llevas 12 minutos sacándole foto a ese banco, tómate tu café, seguramente ya se enfrió.

-No he encontrado el ángulo perfecto, Ma, sabes que necesito mínimo una foto de cada lugar bonito que visite.

-Ese proyecto tuyo, ¿por qué un banco? Es más linda la barra, se ve recién pintada.

-Justamente es eso, el banco tiene más historia que todo lo renovado en este lugar.

-Eduardo, debes ser el único adolescente que llega a fotografiar un banco en su viaje a Italia.

-Claramente soy el último en documentar ese banco, se acaba de partir la pata trasera.- le respondí a mi mamá mientras limpiaba el lente de mi cámara, el polvo parecía llevar allí 100 años.

-Creo que la señorita no lo ha notado y va a sentarse, corre a decirle algo, no quiero sonidos de ambulancia en mi hora del té.- dijo mientras mezclaba el azúcar en su té de jamaica, con un tono despreocupado.

Mientras entraba a paso rápido a la cafetería observé 3 cuadros muy viejos, uno más pequeño y delicado que el resto. Me distraje tomándole fotos que olvidé alertar a la mujer sobre el banco partido, aunque rápidamente un ruido me volteó la mirada a ella nuevamente, se cayó

y se raspó las manos, por mi culpa.

-¡Dios, perdóname! ¿estás bien?- le pregunté sin antes asegurarme de que me entendiera, estaba en una cafetería en Roma, no creo encontrar a otra mexicana paseando por acá en temporada de parciales.

-Me arden las manos.- contestó mientras sollozaba, me importó más ayudarla en ese momento que no noté el hecho de que me había respondido en español.

-Te ayudo a levantarte, vamos a que te laves las manos para que no se infecten, mi madre debe traer vendas en su bolsa,

La acompañé a la mesa donde mi mamá esperaba con su taza de té vacía y un bizcocho a medio comer en medio de la mesita. Creo que no se dió cuenta de nada de lo que había pasado, estaba leyendo el libro que le regalé la semana pasada.

-Ma, ¿tienes vendas? La chica se cayó y necesito que la cures.

-No seas grosero, la chica tiene nombre, ¿cómo te llamas, bonita? Ven, siéntate, voy a ponerte una pomada buenísima.

-Soy Mia.- le contestó tímidamente antes de sentarse junto a ella.

Nunca le he presentado ninguna mujer a mi madre, creo que debe ser esa la razón de todas sus miradas llenas de indirectas, prácticamente quería casarme con Mia ahí mismo.

Estuvieron hablando toda la media hora restante que

pasamos en el café y después la invitó a seguir paseando con nosotros el resto del viaje. Mia nos contó que estaba visitando a su abuela, madre de su padre Italiano, él falleció el año pasado. Su mamá es Mexicana y sigue en contacto con la familia de su papá pero no quiso viajar esta vez.

Pasaron dos meses desde que regresé de Italia, Mia y yo iniciamos una relación dos semanas después de conocernos. Hoy regresa a México y yo estoy muerto de nervios, aunque me emociona besarla otra vez, la extrañé horrores.

-Hola, hermosa.- le dije mientras la abrazaba y le daba un ramo de flores que le compré afuera del aeropuerto.

-Te extrañé, mira, mi abuela te mandó unas galletas de canela, las hizo solo para ti.

-Ay que rico, al rato vamos a llamarla, pero ahora avísale que ya aterrizaste. Vamos a mi casa, mi mamá hizo lasaña para celebrar tu regreso.

-¿Antes podríamos pasar al cementerio?- me preguntó y sentí un escalofrío por todo el cuerpo, la miré y noté que la expresión de su rostro se había entristecido completamente.

-Hoy es cumpleaños de mi papá y quiero hablar con él, además mi abuela me pidió que le deje esta manta en su lápida, dice que el clima de aquí es un desastre.

-Vamos para allá, tú tranquila.- le dije mientras tomaba su maleta y la subía a la cajuela de mi camioneta.



Sé que Mia sigue lamentando la muerte de su papá, solo me ha contado maravillas de él, siento pena de no haberlo conocido, ella dice que nos habríamos llevado muy bien. Ambos somos apasionados de la fotografía. Verla llorar arrodillada frente a la tumba de su padre me rompió el corazón. Mientras ella le contaba sobre su viaje a Italia y recordaba cuando era niña y paseaban juntos por las calles de Roma, yo limpiaba el polvo y quitaba las flores secas para cambiarlas por las que le había regalado a Mia.

Después de una hora en el cementerio regresamos a la camioneta.

-Perdóname por llorar así, no quería incomodarte.- se disculpó mientras limpiaba su maquillaje arruinado por las lágrimas.

Su disculpa me sorprendió y de alguna manera me molestó, ella no debería acomplejarse por expresar lo que siente. Quiero que entienda que la cuidaré y acompañaré siempre, quiero darle seguridad para llorar cada que tenga ganas.

-Si pudiera, quitaría cualquier dolor en tu alma con partes de la mía.- le respondí mientras la abrazaba y le besaba la frente. -Quiero mostrarte algo.

Antes de darle oportunidad de negarse, saqué mi cámara de la guantera y le dí play a un videoclip recién seleccionado.

\*Risas de fondo y una toma en movimiento constante\*

-Mia, bájate de ahí, te vas a caer.- dijo mi mamá mientras apuntaba a Mia subida en la mesa de la

cocina.- Eduardo, baja a esa niña por favor.

\* Mia cantando y bailando una canción en italiano\*

-Deja de grabar esto y ayúdala, su abuela nos va a matar si se cae.

Mia no estaba entendiendo lo que le estaba mostrando pero no importaba porque logré hacerla reír otra vez. El video siguió mostrando miles de fotos de nosotros por Italia, en casa de su abuela, en la cabaña de mis padres, en un viñedo, etc. Fotografíé y grabé cada uno de los días que pasamos juntos, ella se convirtió en mi nuevo proyecto de documentar cosas hermosas.

Ella estaba llorando al lado mío mientras ambos mirábamos el primer video de nosotros, el primero de una vida entera que espero compartir a su lado. Estoy perdidamente loco por ella.

## ACERCA DEL LOS AUTORES

El libro "Letren Eguna: selección oficial 2024" es el fruto de una colaboración única entre autores que comparten un profundo vínculo con la Universidad Mondragón México. Este proyecto literario reúne trabajos creados por egresados, alumnos y maestros de esta prestigiosa institución educativa, destacando su talento y la diversidad de voces que han emergido de su comunidad.

Durante el primer encuentro de artes y escritos "Letren Eguna", que tuvo lugar en Noviembre de 2024, se abrió una convocatoria para recibir contribuciones literarias de esta comunidad académica.

Las obras presentadas reflejan las diferentes perspectivas, estilos y enfoques de los autores, lo que resultó en una compilación ecléctica que abarca desde la poesía y los relatos cortos hasta ensayos y reflexiones profundas.

En este libro, celebramos y compartimos con el mundo las voces emergentes y consolidadas de la Universidad Mondragón México.

"Letren Eguna" es un tributo a la creatividad y al talento que florece en esta comunidad, así como un testimonio del impacto duradero que una institución educativa puede tener en el ámbito artístico y literario.